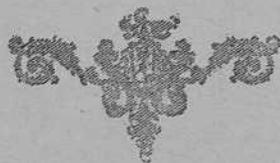


falta 153 en agua

Vida Aristocrática



Vida Aristocrática



Revista del Hogar

SOCIEDAD • ARTE • DEPORTE • MODAS

Se publica los días 15 y 30

Suscripción: Dos pesetas al mes.

Número suelto: Dos pesetas.

PARA PUBLICIDAD PÍDANSE TARIFAS

Madrid - Goya, 3. Teléfono 5.583

DE TODO UN POCO

UN CUENTO INDIO

No es un cuento de risa, sino que tiene cierta melancolía; pero los indios, ¡saben sentir tanto estas cosas y ponen con tanta maestría su poquito de sal irónica en las cosas serias, que bien podemos dar aquí una muestra de ello!

Pues, señor...

El día en que el joven Príncipe Zemeir fué elevado al trono de Persia llamó a los sabios del reino, y les dijo:

—Mi maestro me ha enseñado que los Reyes deben conocer a fondo la historia de su país si quieren gobernar bien a sus súbditos. Así, pues, os invito a escribir una historia universal lo más completa que sea posible.

Pasaron los años sin que los sabios presentáranse ante el Rey. Al cumplirse los veinte, llegaron a palacio seguidos de una caravana de camellos, cada uno de los cuales llevaba quinientos volúmenes.

El más joven de aquellos doctores pronunció una breve alocución e hizo descargar los seis mil volúmenes que llevaban los camellos.

Pero el Rey, abrumado por los asuntos de Estado, dijo:

—Os doy las gracias por vuestra labor tan concienzuda. Pero ya estoy en los cuarenta años y aun cuando viviese otros cuarenta y tuviese toda la buena voluntad posible en el mundo, no tendría tiempo para leer una historia tan larga. Escribidme, pues, un resumen.

Los sabios se inclinaron, y marcharon de nuevo a trabajar. Después de otros veinte años de estudio volvieron seguidos de tres camellos, los cuales llevaban 1.500 volúmenes.

—Este es nuestro trabajo—dijeron.—Creemos no haber olvidado nada de lo que pueda interesar a Vuestra Majestad.

—No lo dudo—replicó el Rey.—Pero han pa-

sado veinte años desde que os hice el encargo y soy demasiado viejo para leer todos esos libros. Abreviad aún más y trabajad aprisa.

Pasaron diez años más y los doctores volvieron con un elefante jovencito, el cual solo llevaba quinientos volúmenes.

—He aquí nuestra nueva labor. Hemos observado la máxima concisión en él.

—Ciento—respondió el Rey.—Pero yo estoy casi al fin de mis días, y no podré leerla. Procurad ser más breves.

Cinco años después, el más joven de los sabios presentóse solo. Los años habían encorvado su espalda y habían cubierto de nieve sus cabellos.

Traía asido de la brida un borriquito, que solo iba cargado con un volumen.

—¡Vámonos! ¡Aprisa!—gritó un ujier.—¡El Rey se muere!

Y entró en la regia cámara el sabio.

El Rey estaba en su lecho; sentíase mejor, y quiso hablar con el docto varón.

—Señor—dijo éste.—mis afanes hállanse compensados; he aquí la historia en un volumen.

—¿Cuántas páginas tiene?—preguntó el Rey.

—Mil, señor.

—¡Ay! Voy a morir y no lograré saber la historia de los hombres.

—Yo la resumiré a Vuestra Majestad, si quiere, en tres palabras.

—Dílas pronto.

—Nacer, sufrir, morir.

UNA CAPITAL REBAUTIZADA

DESPUÉS de la gran guerra, muchos límites de Europa resultan cambiados; unos Estados han nacido, otros murieron y otros aun sufrido profundas transformaciones. Por si eso no era bastante para dificultar el estudio de la

geografía, hay muchas poblaciones que también quieren lucir cambio de nomenclatura; esto sin contar las que, pasando a su primera nación, recobran nombres propiamente nacionales. Esto último ha sucedido con muchas ciudades italianas o eslavas, que habiendo estado sometidas a Austria o a Rusia, al recobrar su primitiva nacionalidad, abandonan los nombres que se les impusieron para volver a ostentar los nombres primitivos propios.

Pero existen casos curiosos de cambios de nombres en ciudades que no sufrieron la intervención en la guerra: tal sucede con Cristianía, la capital de Noruega, rebautizada con el nombre de «Oslo», desde el primero de Enero del presente año. Oslo es su nombre primitivo, y aún era conservado en ciertas frases; así, se decía: «Audencia de lo criminal de Oslo», «Arzobispado de Oslo», y no de Cristianía.

Otro ejemplo de cambio más conocido, es el de San Petersburgo (que literalmente significaba «Ciudad de San Pedro»), convertida en Petrogrado durante la guerra, y después, bajo el dominio de los Soviets, rebautizada con el nombre de Leningrado. Tres nombres en seis años.

También la capital de Turquía tuvo tres nombres, pero ¿cuánto tiempo tardaron los cambios! Sus nombres fueron Bizancio, Constantinopla y Stambul.

Otros ejemplos curiosos, ya de cambios, ya de transformaciones de nombre: en Italia, al Norte, los galos llamaron a una población Nelpum; los romanos le pusieron después el nombre de Mediolanum; hoy es Milán, o sea Milán. Una latina romana se ha convertido en Turín. Otro nombre Platino, Lutezia, es hoy París. Nueva Amsterdam llamaron unos holandeses emigrantes a la pequeña aldea en que sentaron sus hogares, en las despobladas regiones de Norteamérica; hoy aquella aldea se llama Nueva York

intimo de la casa, y tal cual canónigo de oficio de la Catedral, a quien se le cata la baba oyendo lo que Federico le decía candorosamente al contarle historias de los primeros siglos cristianos; «¡yo quiero ser mártir!» Y eso mismo le decía a su madre, cuando ésta le contaba, tendiéndole sobre su regazo, vidas de santos; «¡mamá, yo quiero ser mártir, y que me corten la cabeza, como a los mártires!...» No fué más a la Escuela de párvulos, porque el sapiente médico de la familia pronosticó, muy serio, cualquier grave dolencia cardíaca en el niño, si a ella volvía. Mas tanto le impresionaron a Federico las breves horas matinales de su soledad en esa Escuela, que una tarde, saliendo poco después de esto con su tía materna de la iglesia dominicana, y llevando él gozoso en una mano una blanca palomica que aquélla le comprara, y como se topasen a los pocos pasos con el maestro de esa Escuela, Don Saturno, hombre bueno, de los de antes, a carta cabal, y el mejor amigo de los niños, se asustó de tal suerte, que, de pronto, y al refugiarse entre las haldas negras y sedañas de su tía, soltó la paloma, que fué, de un vuelo, a perderse en la inmensidad...

Y ni una pena, ni una sombra de pena, que a su lado pasase en la Ciudad triste, dejaba de herir a lo vivo su sensibilidad, y de causarle una melancolía tierna e inenuea, que en ocasiones le duraba semanas y semanas... Tal la que le causó, haciéndole enfermar gravemente, en sus seis años, y en una de las vistas de un panorama al que fuera con todos los suyos, en los jardines de un Circulo de recreo de la Ciudad triste, una infeliz mujer, con la cabeza pendiente sobre el pecho, implorantes y aterrados los ojos, en la boca una negra mordaza, amarrados a un pilar los desnudos brazos, las femeniles trenzas, en desorden, sobre los hombros, y los pies metidos en llameante e infernal brasero... Y unos hombres de negras vestes, ceñudos, impasibles, presenciaban tras de una mesa la espantable escena... Su madre le dijo a Federico, que aquella mujer era Juana de Arco...

Y yo entonces me detenía, sin darme cuenta de ello, delante de algún blanco visillo levantado, queriendo adivinar qué feminea y ensoñadora cabecita se habría asomado tras del vidrio, en esa y en otras tardes, inclinándose dulcemente sobre el bastidor, sobre la costura, o sobre el libro bueno, de pasión, de idealidad, el libro confidente y amigo... Pero si volviese, sin más ni más, como un aparecido, ¿qué se diría de mí en toda la Ciudad? ¿Qué diría el señor Obispo? ¿Qué los Catedráticos, los diputados, los canónigos y las señoras próceres y piadosas, que piensan que voy a ser un Chateaubriand o un Lacordaire, y que voy a asombrar al universo mundo defendiendo lo que ellas santamente creen y practican, igual que mi madre? ¿Qué mis condiscipulos, de muchos de los cuales me he despedido? ¿Qué las crisálidas que me han dicho adiós con sus albos pañuzuelos de encaje, desde sus miradores o celosías? ¿Qué, sobre todo mi padre, que piensa que al entrar yo en Madrid va a pasar y acontecer algo extraordinario en la nación, ya que no en el mundo?... Otros entrarán mañana, tal vez al mismo tiempo en que entre yo, por las puertas de Imperia, y quien dice mañana... llevando en su corazón o en su cerebro,—o juntamente en el cerebro y en el corazón,—reveladores u orientadores, el creador germen de tales empresas gloriosísimas. Yo no soy más que un pobre e insignificante estudiantillo, que, es verdad, he pasado la vida sobre los libros, pero que nada sé, ni valgo nada... Y el esperar de mi extraordinarias cosas es un engaño, un espejismo del amor de mis almas hermanas, y de la buena voluntad con que otros me miran, o es realmente una insigne locura... ¡Nubes,—y al decir esto se anubló con una misteriosa neblina el rostro de Federico, como si todo se concluyese para él—, seguid vuestra marcha por las alturas, con rumbo a lo mío, hasta prenderos en la aguja de la cruz altísima de mi Torre adorada! ¡Río, manso río, prosigue tu curso sossegado, hasta que entregues, afluente, tu caudal espléndido en mis ríos, y éstos lo devuelvan a su vez, con el suyo, acrecido, magnífico, a mi mar! A recordar, pues, y a soñar, ¡Ya no me queda más que ésto!..

CURIOSIDADES

EL NÚMERO SIETE

Entre los diferentes números que desde la creación del mundo hasta nuestros días, vemos repetidos, así en las historias sagradas como profanas, ciencias, artes, literatura, etcétera, creemos que ninguno lleva ventaja al número *siete*, el cual, acaso no haya región, ni obra alguna de la inteligencia humana, donde no se vea citado mayor número de veces que todos los demás.

He aquí las ocasiones en que recordamos haber visto repetido el 7, según acuden a nuestra memoria, sin atender a épocas, ni clasificaciones:

- Los 7 maravillas del mundo.
- Los 7 sabios de Grecia.
- Los 7 sabios de Persia.
- Los 7 infantes de Lara.
- Las 7 plagas de Egipto.
- Los 7 cielos de Mahoma.
- Los 7 años de guerra (entre Inglaterra y Francia).
- Los 7 Dolores de María.
- Los 7 colores del Prisma.
- Los 7 pecados capitales.
- Las 7 iglesias primeras del Asia.
- Las 7 palabras del Señor.
- Las 7 partidas.
- Los 7 reinos anglo-sajones (Heptarquía).
- Las 7 santas cruzadas.
- Los 7 electores de Alemania.
- Los 7 reyes de Roma.
- Los 7 hermanos Macabeos.
- Las 7 notas de la música.
- Los 7 planetas primarios.
- Las 7 virtudes.
- Los 7 mandamientos del prójimo.
- Los 7 días de la semana.
- Las 7 cuerdas de la lira.
- Los 7 agujeros de la flauta.

- Las 7 colinas de Roma.
- Los 7 satélites de Saturno.
- Las 7 cabezas de la Hidra.
- Las 7 hermanas Titánidas.
- Los 7 sacramentos de la iglesia.
- Las 7 plantas de Atis.
- Las 7 esferas estrelladas de Boudha.
- Las 7 vocales griegas.
- Los siete años de la infancia.
- Las 7 cabrillas de Sanch.
- Las 7 vidas del gato.
- Las 7 suelas del picaro.
- El 7 de Octubre en Madrid.
- Los 7 cedros del Líbano, etc., etc.
- Nuestro Señor Jesucristo murió 7 días antes de las calendas de Enero. Los romanos daban el premio al que en los juegos del circo recorría primero *siete* veces la arena. Si nos rasgamos la ropa con un clavo, decimos que nos hemos hecho un *siete*. Si se trata de encerrar a uno, ha de ser bajo *siete* llaves; si de confundirlo, debajo de *siete* estados de tierra. En lo antiguo

LA VILLA MOURISCOT

CASA BALDUQUE

Bombones selectos—Marrons

Glacees—Caramelos finos.

Cajas para Bodas

SALON DE TE

Serrano, 28

hubo algunos pueblos que pagaron tributos de *siete* doncellas y *siete* mancebos. La relación del diámetro a la circunferencia es como de 7 a 22. Si el engendro no es de nueve meses, no puede ser perfecto sino de *siete*. El célebre don Rodrigo Calderón, entre otros títulos, tuvo el de marqués de *Siete Iglesias*. El *siete* es número primo. Colón volvió a España a los *siete* meses de su salida cuando la primera expedición. La primera regencia que hubo en España después de la unión de las dos coronas por muerte de Felipe de Austria, fué de *siete* individuos. En los juegos de naipes el 7 hace un papel importante, en la bésiga es comodín; en el juego del solo, malilla. Si volvemos la vista a una época *siete* siglos anterior a nuestra era, veremos nacer la filosofía griega, conoceremos a los *siete* afamados sabios, y en medio de grandes revoluciones políticas notaremos el desarrollo de las ciencias geométricas y astronómicas manejadas por Tales de Mileto. Si no queremos detenernos a distancias de tantos siglos y nos venimos al 7 después de Jesucristo, asistiremos a los natales del Mahometismo, leeremos la primera publicación del Corán, maldeciremos a Omar, bárbaro califa que entregó a las llamas la famosa biblioteca de Alejandria compuesta de *setecientos* mil volúmenes, y por fin daremos mil y mil gracias al que primero nos enseñó a escribir con las plumas que hoy empleamos. Si registramos el Apocalipsis de San Juan, veremos que el *siete* era el número predilecto: candelabros con *siete* mecheros; *siete* candeleros de oro; el ministerio de las *siete* estrellas; *siete* lámparas ardiendo, el libro de los *siete* sellos, etc., etc. Por último, sería no acabar si nos propusiésemos perder el tiempo en examinar de cuantas maneras y en cuantas diversas épocas sobre todos los ramos que comprenden los humanos conocimientos, está empleado dicho número, investigación que abandonamos a quien, menos ocupado, quiera ilustrar tan útil materia; y concluiremos recordando que en música es acaso la mejor página de estos últimos tiempos, la *Séptima* sinfonía de Bathoven.

VII

Se acababa el día, y coloreábase el ocaso de oro y de púrpura, trasformada luego en violáceos tonos, coronando los remotos horizontes. A esa luz última de la tarde vió Federico las dos altas torres, seculares, pregoneras de clarísimas gestas, de la Catedral, una de las más bellas del mundo, de la Ciudad ilustre, cuna de su padre.

Y de nuevo, cuando ya las sombras de la noche comenzaban, cautelosas, a invadir el coche, poniendo en todo un velo de tristeza y desamparo inexpresables, después de meter en la cesta de viaje el almuerzo, apenas tocado, se hizo un ovillo en su rincón, y cerró los ojos, para dormir, para ensoñar, tal vez. ¿Que soñó Benamor en esas amarguisimas horas, de la primera noche de su soledad? Al principio, fué su breve sueño de delirio, de pesadillas, en que era difícil separar lo real de lo soñado. Luego, todo, todo fué surgiendo ante la clara mirada de su espíritu; todo lo que quedaba atrás. Y surgía con una plasticidad maravillosa, real, viviente, actualísima, a poder de su fresca y juvenil imaginación, de suyo creadora. Y sonaba, al propio tiempo, una suave música, romanza sin palabras, extinguiéndose poco a poco en las lejanías de lo perdido. ¡No volvería a oírse nunca jamás!...

Todo fué desfilando ante él, en esa noche de una melancolía punzante, abrumadora, irresistible, que bajaba sobre su cabeza a modo de un sudario. Todo, en visión cinematográfica, haciéndole sentir, hasta lo último, su desconsuelo, su angustia trágica, su inmensa orfandad espiritual... Y toda su vida estaba allí, en un solo punto del espacio, y en un instante solo del tiempo. ¡Y cómo, con qué infinito

amor se asía su alma a todo lo pasado!... Al fin de cuentas, y en realidad de verdad, ¿no era eso lo que constituía su breve historia, de diecinueve años; historia casi toda ella de un corazón? Y ayudábale mucho en los instantes esos, en sus evocaciones, su fiel, su poderosísima memoria, motivo de mofa y de ludibrio para muchos de sus émulos en la *Ciudad triste*, quienes se complacían en recordarle—por supuesto, a sus espaldas, y traicioneramente—, la frase aquella de Chateaubriand; «la memoria es el atributo de los tontos». Y dicen eso,—pensaba Federico—, los que no la tienen, y que se morirían de gusto si tal don les fuese otorgado por el cielo.

¡Pero si la vida de Benamor, hasta la noche triste de su viaje, era eso, y nada más que eso, alfilerazos crueles, mordeduras, zarpazos terribilísimos, traiciones, celadas, deslealtades, envidias, tristeza sobre toda tristeza, dolor sobre todo dolor, en él iniciado ya en sus tres o cuatro años!... Porque fué entonces cuando hubo de llevarle su madre a la Escuela de párvulos de la *Ciudad triste*,—¿cómo iba recordando esto Federico!,—y sintió allí, al verse solo, lejos de los suyos, entre otros niños, que jugaban alegres, una aflicción sin nombre, y comenzó a llorar silenciosamente,—¡todo su llanto debía ser así!—, yendo luego a sentarse con sus lágrimas y su pena a uno de los bancos de piedra del jardinillo. Y he aquí que cuando su padre vino por él al medio día, quedó asustado al aspecto del niño, pálido, trémulo, lloroso, sin poder balbucir ni una sola palabra. Asido de la mano del padre fué hipando y sollozando hasta su casa, donde la madre, desolada, quiso inquirir la causa de esa aflicción. «Mamá—le dijo el niño—, quiero estar siempre contigo, y no ir más a la Escuela». No volvió por la tarde, ni al día siguiente; porque en la noche de ese mismo día en que por vez primera se separara de los suyos, le asaltó una gran calentura que consternó a todos, y en sus sueños febriles, turbados por tenaces pesadillas, que le hacían saltar en su camita, no se le oyó decir más que esto; «¡mamá, no me lleves más a la Escuela de párvulos!» No fué más a ella, ni a ninguna; pues fueron sus maestros, hasta que entró a los nueve años en el Instituto, su padre, su madre, su abuelita y su tía; y, a ratos, un buen exclaustro, amigo



EL SALON INTERNACIONAL DE FOTOGRAFIA

PRÓXIMA a expirar la presente temporada artística, en una de las primeras tardes de junio, sin que las Minervas irradiaran aún su débil luz tras las fornidas rejas en las que siempre se hallan cautivas, se inauguró el V Salón Internacional de esta muy querida Villa y Corte.

—Ahí tiene usted el del año pasado— me dice el conde de la Ventosa, a la par que me saluda—. Yo creo—añade—que no podrá venir más.

A la primera mirada, pronto, entre los envíos españoles tropiezo con el lindo *peponcete* cuya asidua presencia en este certamen anual ha llegado a serme familiar. Aunque poco es el tiempo transcurrido, pues cinco años en una vida que empieza nada parecen significar, no obstante la evolución ha comenzado ya a efectuarse y el pequeñuelo de ayer que me cautivara con su revuelta melena rubia, con su mirada tan alegre como inconsciente, es un simpático mozalbete en cuya cabecita, recortado el pelo, bullen mil diabluras, que el gesto algo picaresco de su rostro ingenuo las delata.

—¡Hola, amiguito; estás hecho todo un caballero!— me digo con cierta desilusión contemplando aquella foto acertada como asimismo las otras del conde—. A la verdad—pienso—es que no se da uno cuenta; los días pasan deprisa, muy deprisa, más de lo que quisiéramos. Y así, insensiblemente, día llegará en el que al entrar en el Salón un esbelto adolescente o quizás arrogante mozo, inclinándose cortés me salude, mientras su padre, henchido de satisfacción, dice:



«Una calle de Alcañiz». Por González, de la Real Sociedad Fotográfica.

«Aquí tiene al de todos los años, aquel *pepón* como le llamaba usted. No le recuerda ¿verdad?» Y yo entonces, ante la natural transformación operada, ante ese hecho de la realidad que me hace restablecer la perdida noción del tiempo, contestaré, entre entristecida y desorientada: «¡Ha cambiado tanto!»

Apartando con energía estas reflexiones que me importunaban, decido entregarme por completo al deleite de la contemplación; voy recreándome en los varios envíos, magníficos casi todos, más sin que ninguno sobresaliera verdaderamente, aunque hubo, en cambio, la nota original que otras veces faltara. Checoslovaquia la dió. Aquellas pruebas de F. Drtikol atraían eran seductoras por su originalidad. Pronto llamaron la atención, se las contemplaba al entrar, primero con curiosidad, después detenidamente; más tarde, dentro del Salón, eran comentadas y cuando se salía para marcharse, otra vez ellas hacían detener el paso. J. Vanderpant, en su buen envío, único del Canadá, tenía también una pequeña nota original algo

humorística: «A ducky Stery». Después... cierto que Leonard Missonne con sus preciosos paisajes nos causaba gran deleite; pero ante los de Em. Borrenbergen, los de Cecile Missonne, Fosty y Vermeylen, no menos bellos, la sensación sentida es igualmente grata y contemplando en el grupo dinamarqués aquel *fou* tan suave de los simpáticos cervatos; de Wm. Rung la calle aquella solitaria iluminada sólo por la luz del farol; de A. Bloch, así como «Mañana de niebla» de F. G. Prado, representante único de la Argentina, sentí casi la misma emoción que cuando me detuviera ante los envíos belgas, y más tarde al contemplar los poéticos «Etude d'hiver» de Michol (Suiza) y los de Jan Bulhak (Polonia).

E. Sommariva, entre sus compatriotas, se destaca, y algo, aunque no mucho, en la generalidad del Salón. Esos retratos de Anna Fonger y los de Diana Karenne, como aquel «Di bambina» del grupo piamontés, son verdaderamente admirables, si bien, enfrente, Austria, con «D'ora et Benda» podía presumir en ese sentido sin temor a hacer mal papel, como tampoco lo hacía un poco más allá Alemania con los de Franz Fiedler y F. E. Smith. No olvidando, tocante a la chiquillería, a L. Fleckenstein (Estados Unidos) que, coloreando tenuemente sus pruebas, nos ha hecho disfrutar más al contemplar los graciosos e inquietos modelos; a Marcus Adams, de Inglaterra, cuyo grupo «Dorothy and June» es una ternura casi emocionante y a Lambert con «Dennis», linda criaturita de tan rizada cabellera que su cabecita resultaba llena de



«Una prueba». Por L. Fleckenstein, de la R. S. F.



«El de todos los años». Por el conde de la Ventosa, Presidente de la R. S. F.

bucles. De este tema tierno, tan seductor como las flores, hay alguna nota entre las hermosas pruebas de Ortiz Echagüe: «El idilio» es bella compañera de «Las lagarteranas» y de aquellos recios tipos de raza. «Un beso» es con «El chico» (mi amigo) «Viejo vasco» y aquel «Nazareno de Cuenca» lo que destaca en el envío del conde de la Ventosa, y, en el de Yruela, al lado del «Mesón del Sevillano», hay también su nota tierna. «Ocaso de la vida», ¿qué es sino una segunda infancia? En los ojos de aquella mujer, cuya vida empieza a declinar, hay cierta inquietud ya un poco inconsciente; parecen reflejar sus pupilas algún pueril deseo.

Volviendo a los mayores, los retratos de F. Garay son soberbios; tras éstos P. Marín tiene un elegante estilo; después, Danís, otro muy bonito, con esa característica suya que parece un dibujo finamente ejecutado. Al contemplar todos esos, no puedo menos de acordarme de Andrés y pienso: ¿qué será de este artista que por primera vez falta? No ocupa su acostumbrado puesto de honor.

Paisajes los hay preciosos; se



«Arrabelero» Por Ortiz Echagüe, de la R. S. F.

encargaron de mostrarnos nuestros bonitos ricones, con su acostumbrado acierto, Victory, Martínez Carnero, González, Sarniá, Gárate, Lorenzo Pardo y Mora Insa; estos dos de la Sociedad Fotográfica de Zaragoza. El desnudo de Willy Koch es bonito y no menos los *flus* de Estrada.

Escoger entre tanto bueno sería tarea difícil; voy a preguntarle a mi amiguito su opinión, pero en ese momento el timbre suena, empieza a oscurecerse el Salón y... Iba a decir, como otras veces: ¡adiós pepote!; pero no, ya no puede ser. ¿Por qué pasa tan deprisa el tiempo?

HESPERIA

Rogamos a nuestros suscriptores que se hayan ausentado o piensen ausentarse de Madrid, durante el presente verano, que den cuenta de sus traslados de residencia a nuestra Administración, Goya, 3, con objeto de que puedan recibir directamente los ejemplares de VIDA ARISTOCRÁTICA.

EN "LA HUERTA" Y EN "EL PLANTÍO" DOS GRANDES FIESTAS ARISTOCRÁTICAS

En la residencia de la marquesa de Argüelles.

EN los primeros días del presente mes se celebró, con asistencia de los Reyes, una gran fiesta en el Palacio y el jardín de «La Huerta», que posee en Madrid la marquesa de Argüelles.

Esta ilustre dama ha hecho recientemente importantes obras de reforma en la casa, residencia anafío del ilustre don Antonio Cánovas del Castillo y de su esposa, aquella inolvidable doña Joaquina Osma, hija del marqués de la Puente Sotomayor.

Para dar importancia a la inauguración del reformado Palacio quiso la marquesa de Argüelles organizar una fiesta que fuera digna de SS. MM. El éxito no pudo ser, en verdad, más completo y tanto los Reyes como las demás personas que concurrieron a ella quedaron complacidas.

Precedió a la fiesta una comida. Los Soberanos fueron recibidos en el «hall» del palacio por la marquesa y todos sus hijos, con los honores protocolares.

Daban una nota decorativa la alta figura del portero de banda, con su gran porra de plata y los demás criados de la casa con sus rojas libreas, que ostentaban, bordadas, las armas de los Bernaldo de Quirós.

SS. MM. y sus acompañantes pasaron al salón de la derecha, donde se conservaban cuadros de Goya y Winterhalter y una estatua en bronce de Benlliure, que representa una «bailadora», y de allí a la inmediata galería italiana, en donde había, preparadas para la comida, dos mesas cubiertas con manteles de encaje y adornadas con candelabros de plata, antiguas porcelanas y flores.

El Rey, que presidía una mesa, tenía enfrente a la duquesa de San Carlos; a su derecha, la duquesa de Fernán Núñez, y a su izquierda, la marquesa de Argüelles. La camarera mayor de Palacio se sentaba entre el marqués de Bendaña y el duque de Medinaceli.

Frente a la Reina, en la otra mesa, el Infante Don Alfonso de Borbón. A la derecha de Su

Majestad, el presidente del Directorio; a su izquierda, don Federico Bernaldo de Quirós, primogénito de la marquesa. A los lados de S. A. la duquesa de Medinaceli y la marquesa de Santa Cristina. Los demás comensales eran las duquesas de Miranda y Mandas, los duques de Fernán Núñez, Medinaceli, Miranda y Tetuán, los marqueses de Magaz y Santa Cristina; los condes de Maceda y Cimera, el señor Pérez de Guzmán y los hijos de la marquesa de Argüelles, María Ignacia Bernaldo de Quirós, barones de Velli, condes de San Antolín del Sotillo, y señores de Bernaldo de Quirós (don Federico).

Después de la comida, servida con gusto y esplendidez, pasaron los Reyes y sus acompañantes al jardín de invierno, desde donde presenciaron un precioso espectáculo.

Como por encanto, las 4.000 bombillas que se entrelazaban por los árboles del gran jardín, se iluminaron de pronto, difundiendo una intensa claridad azulada. Pero no eran solo en los árboles. En el palacio recortando sus perfiles, y en el *tennis*, formando arcos, las azules bombillas daban a la fiesta fantástico aspecto.

Había también: una gruta roja en la que aparecía la figura de Narciso; un lago, con luces rojas en sus bordes y una barca enguinaldada de flores: una porción de puestos de tiro al blanco, rifa, refrescos, etc., y una cueva con auténticos gitanos traídos del Sacro Monte granadino, que cantaron y bailaron ante SS. MM.

Muy interesante era el puesto donde se ofrecían a las muchachas cacharros de Manises. Allí recibieron los Reyes dos botijos de plata, cincelados por el artista Granda.

Tan divertida resultó la verbena que hasta avanzada la noche no se dieron cuenta las muchachas de que aún no habían bailado. Pero todo estaba previsto.

En el «tennis», los Marquetti, del Palacio de Hielo, habían instalado su orquesta. En la galería, transformada en salón de baile, la orquesta Royal lanzaba la notas alegres de su música moderna. Y en uno y en otro sitio se bailó animadamente.

La Reina, que dió el ejemplo, llevaba precioso mantón de tono malva sobre su traje de oro. La marquesa de Argüelles y su encantadora

hija María Ignacia también lucían preciosos mantones.

La concurrencia fué extraordinaria.

Hacían su presentación en sociedad varias muchachas, entre ellas Blanca y Laura Murga, hijas de la vizcondesa de Llanteno; una señorita de Topete, tan bella como sus hermanas; María Teresa Pérez del Pulgar, hija de los marqueses del Salar, y su prima, la encantadora marquesita de Santa Fe, que es Salar también, hija de los marqueses del Albaycín.

Asistieron, además de las personas nombradas, las duquesas de Almenara Alta, Bivona, Santa Elena, Hornachuelos, Noblesas, Lerma, Santángelo, Algeciras y Victoria.

Marquesas de Santa Cruz, Hoyos, Torneros, Villatoya, Torre Hermosa, Prado Ameno, Isasi, Torrelaguna, Valdefuentes, Valdeterrazo, Seijas, Frontera, Guevara, Cuevas del Rey, Otero, Rialp, Sancha, Mont-Roig, Torralba de Calatrava, Robledo de Chavela, Amboage, San Miguel, Cayo del Rey, Valdeiglesias, San Juan de Buenavista, Borgheto y Menas Albas;

Condesas de Aguilar de Inestrillas, Santa María de la Sista, Vilana, Vallengano, Cuevas de Vera, Biandrina, Villares, Atarés, Salinas, Floridablanca, Fuente Saúco, Giraldelli, Saceda, Santa Ana de las Torres, Torreblanca, Villagonzalo, Maza, Fuente Blanca, Valle de San Juan, Bugallal, San Martín de Hoyos, Casal, San Luis, Yebes, Buenavista, Armildez de Toledo, Medina y Torres, Montefuerte, Valle de Suchil, Cron, Atalayas y Buena Esperanza;

Vizcondesas de Eza, Fefiñanes, Cuba, Llanteno y Torre Almiranta.

Señoras y señoritas de Falcó y Alvarez de Toledo, Leguizamon Ponda, que lucía precioso mantón de Manila, Carvajal y Carvajal, Carvajal y Quesada, Eza, Baztán, San Miguel, Martos y Zabálburu, Villatoya, Borbón, Basa, Amboage (Fifi), Andreu, Garay, Giraldelli, Muñoz y Rocatalada, Prado Ameno, Travesedo y Bernaldo de Quirós, Espinosa y Villacepellín, viuda de Cabanilles, Gómez Acebo (don Miguel), Urquijo y De Federico, González Alvarez, Bauer (don Ignacio), Avial (don Alejandro), Avial y Lloréns, Suárez Inclán (don Félix), Maura y Herrera, Moral, viuda de Montero

Villegas, Goicoerrotea, San Ginés, Alonso, Escribano, Ussia (don Jesús) Beruete (don Tomás), Molins, Saavedra, Santa Cruz, Vicuña, Díaz Merly, Zabalza, Mille, Barrera, Martínez del Río, Camarasa, Usera-Bugallal, Fernández Barrón, Hernández Usera, Semprún, Carvajal, Fontanar, Valera de Serrat, Montille, Perales, Figueras, Núñez Topete, Luca de Tena, Villar y Villate, Medina Sidonia, Próctor, Arcos y Pérez del Pulgar, Arévalo del Rey, Requejo Núñez de Prado, Agrela (don Mariano), Dorado, Urquijo (don Juan Manuel), Pidal, Silvela, Nardiz, Giquel, viuda de Manella, Canthal, Soriano, Vadillo, Cejuela, Despujols, Oruña, Roda (don José), Hoces, Costi, Landa, Linares Rivas, Escobar, y Kirkpatrick, O'Reilly, García Sol, Vázquez Armero, Zaballos, Baquera y Pons.

Estaban también el embajador de los Estados Unidos, Mr. Moore; los diplomáticos Macario, coronel Marsengo, Montille, Lorré y conde de Velle; el secretario de la Argentina, señor Leguizamón Pondal; ministro de China y su señora; señor García Kohly; consejero de Cuba y señora de Pichardo, el agregado comercial de Francia y señora de Juge, el secretario del Uruguay, señor Requena Bermúdez, el prestigioso periodista argentino señor Vedia, con su señora y su bella hija, el expresidente del Congreso conde de Bugallal, los ilustres artistas, Benlliure, Moreno Carbonero y Benedito; el gran dramaturgo Linares Rivas, el gobernador de Madrid, señor Semprún; el alcalde, conde de Vallengano; los generales duques de Santa Elena, Borbón, Zabalza, Mille, Barrera y otros;

Los duques de Híjar, Arco, Medina Sidonia, Hornachuelos, Almodóvar del Valle, Almenara, Bivona, Victoria y Santángelo;

Marqueses de Valdeterrazo, Valdeiglesias, Encineras y Rialp; condes de la Mortera, Heredia Spinola, Casal, Peña Ramiro y Villagonzalo y señores Bauer (don Ignacio), Rodríguez Escolera, Spottorno y Topete y otros.

Después de las dos de la madrugada se sirvió la cena a los Reyes en el comedor de la casa, adornado con bandejas de plata, y después a todos los invitados. Con SS. MM. se sentaron a la mesa los embajadores, damas de la Reina, grandes de España y miembros del Directorio.

Y, como es costumbre en estas fiestas, sirviéronse también chocolates en el jardín, con churros y toda clase de refrescos y bebidas.

La marquesa de Argüelles recibió muchas felicitaciones por el gran éxito de su espléndida fiesta.

En la finca de los condes de Heredia Spinola

Puso término a la serie de fiestas organizadas en honor de los Reyes, en esta temporada, la celebrada en la finca «El Plantío», que, en las inmediaciones de Pozuelo, poseen los condes de Heredia Spinola.

Sabidos son el buen gusto y la esplendidez de estos señores, demostrados en una porción de fiestas de homenaje a SS. MM.

La del pasado día 6 no fué menos suntuosa ni menos divertida. En la casa, decorada artísticamente, con arreglo al estilo español del siglo XVII, se habían abierto todos los salones.

En el de baile, comenzó este poco después de las once, a los acordes de la orquesta Boldi, corriéndose después a los jardines que se extienden ante la terraza del edificio y llegando hasta otra terraza, —especie de balcón volado sobre el bosque de pinos,— en donde otra orquesta, los *Kendall Six*, tocaba las obras de su moderno repertorio.

Además de los Reyes acudieron otras personas de la augusta familia: la Infanta Doña Isabel, el Infante Don Alfonso y el Infante Don Fernando y la Duquesa de Talavera. También concurrían los Archiduques Antonio y Francisco José de Austria, hijos de los Archiduques Salvador y Blanca, y nietos, por tanto, de Don Carlos de Borbón.

SS. MM. y AA. fueron recibidos por los condes de Heredia Spinola y sus hijos. La Reina inauguró el baile con el señor Martos y Zabálburu y el Rey, después de conversar con varias personas, se dedicó a jugar al *mah-jongg*.

Todas las señoras y señoritas llevaban mantones, como ocurre siempre en estas fiestas al aire libre. Se lució la más rica colección que cabe imaginar.

La Reina mostraba, sobre su traje blanco, un gran collar de perlas y un precioso mantón blanco cuajado de bordados chinoscos.

La dueña de la casa, vestido azul, y un mantón en el que predominaba el tema dorado.

También eran muy bonitos: el blanco, bordado en verde pálido, de la duquesa de Alba; el

UNA POETISA ARISTOCRÁTICA

Lo es y de alto vuelo la bella y joven Ernestina de Champourcin, hija de los barones de Champourcin. Frutos de su inspiración son las dos composiciones inéditas que nos complace-mos en reproducir:

CANCION DE PRIMAVERA

¡Radiante lumbre de en-ueñ s,
caricias de brisa fresca,
tibios perfumes de virgen
que exhalan las azucenas,
blanda lluvia de rocío,
pajarillos que se besan,
cálidas nubes de púrpura
matizadas en violeta!

¡Con qué nostalgia en mi pecho
sonríe la primavera!

En el bosque verdecido,
aquella encina tan vieja
florecen sus negras ramas;
¡pobre doncellita histórica,
que se esfuerza en adornarse,
y mata en hojas su pena!

¡Tristemente tristemente,
va entrando la primavera!

Yo quiero beber las luces
que engancha loca mi verja,
y salir a los caminos,
levantando entre la hierba,
un vuelo de mariposas
y de gráciles libélulas,

¡Quiero alegrarme en la copa
de la diosa Primavera!

Todo canta; vibra el mundo
en un repique de fiesta,
y en mi corazón errante
dobla a muerto primavera,
con la fúnebre campana
que armoniza mis tristezas.

Un arpeggio de alegría
va estremeciendo la tierra;
cruza el Angelus rezando
entre arboles de esencia,
y la esquirlilla de plata
al resonar en mi huerta,
exhala un roto gemido,
y lentamente se quiebra.

¡Oh, angustia de mis sollozos,
al toque de primavera!

IMPRESION DE DOMINGO

El sol madrileño caldea la calle
toda blanca y oro
en la paz esquiva
del atardacer;
el cielo despliega azules de fiesta;
y tímidas rozan mis limpios cristales
las luces de miel.

Sobre la dormida quietud del domingo
hay algo que sueña
y quiere ser triste llegando hasta mí.
Un rítmico acento de niñas en corio
se mece en el aura del lánguido abril.

El barrio se queda callado y desierto;
me encierro yo entonces
en el mirador,
donde llega suave,
el rumor sereno,
de un baile que vibra
con notas de fuego,
en un blando ritmo de falsa ilusión.

En incierto vuelo van las golondrinas,
siguiendo el reflejo de mi ventanal;
yo quiero ir tras ellas y mi pobre numen
quiebra ante el recuerdo de mi vida humilde,
que baña mi alma con su claridad.

ERNESTINA DE CHAMPOURCIN

negro, con flores, de la duquesa de Medinaceli; el de crespón esmeralda con largos flecos, de la marquesa de Santa Cruz; los de color malva y florido de rosas de las señoritas Livita y Pilar Falcó; el verde pálido, bordado en blanco, de la condesa de Villanueva, y el color rubí, de la duquesa de Algeciras entre otros.

Asistían, además de las citadas, casi todas las damas y muchachas que suelen concurrir a estas grandes fiestas.

Entre otras, recordamos a las duquesas de San Carlos, Fernán-Núñez, Montellano, Algete, Alburquerque, Almenara, Dúrcal, Lerma, Mandas, Miranda, Villahermosa, Sotomayor y Victoria;

las marquesas de Viana, los Arcos, Argüelles, Valdeiglesias, Bendaña, Benicarló, Cayo del Rey, Hoyos, Villatoya, Mariño, Marzáles, La Guardia, Prado-Amenó, Romana, Selva-Nevada, Laula, Someruelos, Torrehermosa, Ariañ, Valdeterrazo, San Juan de Buenavista, Sancha y Rafal;

Condesas de Villagonzalo, Real Aprecio, Bernar, Maza, Guimera, Vega de Ren, Salinas, Yebes, Aguiar de Inestribas, San Martín de Hoyos, Torreblanca, Fuente Saucó, Cuevas de Vera, Valle de San Juan, Torrejón, Atarés, Torrubia, Vallengano, Lascoiti, Sizzo-Noris, Armildez de Toledo, Floridablanca, Casal, Agrela, Giraldeili, Buena Esperanza y Vega de Ren;

Vizcondesas de Eza, Peña Parda de Flores, Bahía Honda, y Garci Grande;

Señoras de los generales Borbón y Zabalza, y señoras y señoritas de Aznar, Arceche, Fernández de Villavicencio, González de Castejón, Xifré, Ulzurrun, Urquijo (don Juan Manuel), Villar y Villate, Bernar, Areces, Bernaldo de Quirós, Morenes y Arteaga, López Dóriga (don Juan), Arteaga, Travesedo, Escobar y Kirkpatrick, Castellanos, Baztán, San Millán, Rodríguez de Rivas, Jordán de Urries, Martínez de Irujo (María Cristina y Carlota), Santos Suárez, Bauer, Fernández de Villaverde, Scláfaní, Carvajal, Rózpila, Heredia, Roda (don José), Barranco, Carvajal y Carvajal, Argüelles y Bernaldo de Quirós, Sanginés, Lascoiti, Zulueta y Martos, Peralta, Crecente, Cayo del Rey, Avial (don A.), Garci Grande, Primo de Rivera, Orgaz, Gordon, Saavedra, Jordán de Urries y Ulloa, Camarasa, Creus (don Carlos), Larios, Sancha, Elío, Urquijo y De Federico, Maura y Herrera, Giraldeili, Castillejo y Wall, Fernández de Henestrosa, Rivas, Chávarri, Prado Ameno, Pérez del Pulgar y Muguero y Gómez Barzanallana.

Concurrían también el embajador de Alemania y la baronesa Langwerth, el de Francia, conde de Peretti de la Rocca, el de Italia, marqués Paulucci di Calboli; el de los Estados Unidos, mister Moore; el ministro de Polonia, conde Sobanski; el encargado de Negocios de Inglaterra y Mrs. Farquard; el consejero de Italia, señor Macario; el coronel Marsengo, el señor Mensinger, el mayor Torr, el Príncipe Erbach; M. Le Verdier, el introductor de embajadores, conde de Velle; nuestro ministro en el Japón, don José Caro, y el marqués de Torre Hermosa.

Asimismo, los diplomáticos españoles condes de Bailén, que desde Finlandia han sido trasladados a Río Janeiro, y buena parte de los que forman la Conferencia francoespañola; comandante Coutard, teniente coronel Sciart, M. Sorbier, general Gómez Jordana y los señores Aguirre de Cárcer y Sangróniz, en unión de M. Malvy.

Y, además, el presidente y vicepresidente del Directorio, marqueses de Estella y Magaz; duques de Almodóvar, Híjar, Miranda, Fernán Núñez, Montellano, Victoria, Medina Sidonia, marqueses de Rafal, Encineras, Hoyos, Santa Cruz, Bendaña, Aycinena y Vinent; condes de Elda, Casal, Velle, Vallengano, Cimera y Maceda; vizconde de Eza, y señores López Dóriga (don Luis), Benlliure, Stuyck y otros muchos.

Durante toda la noche, bajo tiendas de campaña y grandes paraguas, se sirvieron refrescos a los concurrentes.

Después de las dos de la madrugada en el salón de enfrente, hubo magnífica cena para los Reyes, Infantes, damas de la Reina, embajadores y otras personas de distinción.

Las bellezas de aquella hermosa posesión, la brillantez de la fiesta y la agradabilísima temperatura, hicieron de aquellas horas, para cuantos fueron a «El Plantío», una noche verdaderamente inolvidable.

FEMINIZANDO LA MODA

CONSTANCE TALMADGE APORTA UNA NOTA DE ENCANTO Y JUVENTUD AL
 SENCILLO TRAJE SASTRE, CON PECHERO Y CHORRERAS DE ENCAJE

YA no es necesario para completar la elegancia del traje sastre, dejar aparte los adornos de encaje y las chorreras, tan preferidos del gusto femenino.

La sencillez, desde luego, dá la nota de conjunto al traje sastre, pero el sentimiento femenino lo acompaña de bufandas, cuellos, pecheros, tablas y cojidos, que se usan como accesorios.

Las líneas rectas se han modificado, dando al traje una forma más airosa, y el cuello, antes igual al de los hombres, ha sido sustituido por el modelo «Peter Pan» que es propio de la juventud, y por su línea, decididamente femenino.

El pechero vuelve a ser de nuevo el favorito; bien sea de batista, de seda o encaje, en él se ve siempre la mano de la mujer. Su tamaño es una cuestión de gusto. Generalmente pequeño cuando es complemento del traje sastre, es mayor cuando adorna un traje de seda o de combinación. Cuando son de encaje, son un adorno muy atractivo en los trajes de tarde, bien sean de batista o de «voile».

Los pliegues y las tablas prestan un aire de esbeltez a la sencillez de las falas y consiguen dar una nota femenina al mismo tiempo que conservan un aire juvenil.

La sencillez de la línea bajo una nueva forma, termina de darla verdadera nota a la elegancia de la moda actual. El cuello sastre va siendo gradualmente sustituido por infinidad de líneas femeninas. En muchos casos la reforma consiste en poner un grupo de flores en uno de los lados. De todos modos el cuello en sí moderno, ha sido cortado más ancho, y con líneas más atractivas.

En el conjunto de los trajes de primavera y verano, los guantes constituyen una parte importantísima y son decididamente un gran recurso femenino. Las anchas manoplas propias de los guan-

tes de mujer gustan por sus aplicaciones bordadas y sus picados.

La cretona presta con frecuencia, por su colorido, una nota de encanto juvenil. Forma graciosos cuellos y puños, aplicados a trajes sencillos, lo mismo que aplicado en forma de flores en los trajes de seda, de tarde.

La cretona, cuando se usa en la forma moderna, frecuentemente la encontramos prestando un vivo colorido a los puños de los últimos modelos de guantes.

El bolsillo del libro también ha sufrido transformación, estando ahora sujeto o colgado por medio de cordones y cadenas «moire» o seda labrada con bodoquitos, como son los bolsos de París. Son el último grito de la moda.

La tendencia de incluir las joyas entre los accesorios necesarios, deja translucir la tendencia femenina.

Las perlas de todos tamaños y colores es una atracción en el joyero de una señora. Mientras que las pulseras y collares de piedras distintas añaden brillo al vestuario.

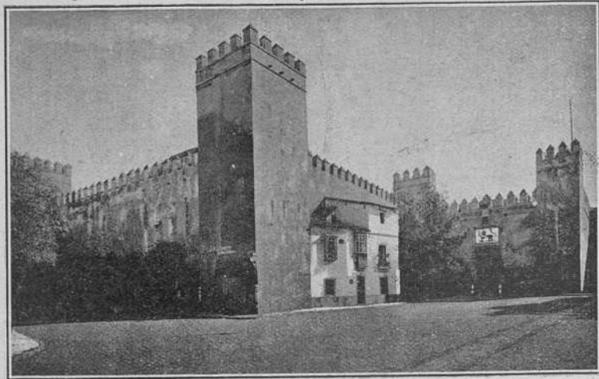
Las capas que añaden una nota de juventud, vuelven de nuevo, y se encuentran de varios tamaños en los últimos modelos llegados del extranjero. Generalmente están plegadas y con

frecuencia animadas de vivos colores, de diferentes matices, para destacar más.

Constance Talmadge, la famosa estrella cinematográfica, que es decididamente un verdadero tipo de muchacha y cuya esbelta figura se adapta tan bien a la moda moderna, ha escogido su guardarropa con verdadero tino, propio del movimiento fascinador de la película, y posee numerosos accesorios de verdadero acierto. La señorita Talmadge podrá ser admirada en la nueva FIRST NATIONAL FILM «La Hermana de París», que no tardará en proyectarse en Madrid.



ÚTILES EMPRESAS DEL TURISMO ESPAÑOL LA RESIDENCIA DE AMÉRICA EN SEVILLA



Vista exterior del Regio Alcázar sevillano.

En tiempos futuros, algún escritor romántico, amigo de hacer justicia, podrá hablar de las empresas de este hombre bueno, patriota y artista que se llama el marqués de la Vega Inclán, y esas empresas, si no fabulosas, como los trabajos de Hércules, parecerán

en viejas colecciones, a la husma de datos para trabajos propios, hemos encontrado algunos escritos de Vega Inclán, periodista y literato. Los mismos temas y los mismos sentimientos fevorosos palpitan en ellos, encarnados en Toledo, Segovia, Sevilla, Granada... El eterno «leit motiv» de la defensa de nuestro tesoro artístico; la constante aspiración de su enaltecimiento y de su divulgación, para que sean, no solamente motivo de legítimo orgullo, como timbres de gloria, sino para que rindan un decoroso provecho al país... Y al cabo de tantos años y de tantas decepciones, todavía sigue en la brecha este luchador infatigable, animado por el entusiasmo de los primeros días. Él os hablará de que está viejo, cansado, gastado; pero hay en él un espíritu siempre joven, de vigoroso acero, que no se rinde; un alma siempre moza, que vive en plena floración de ilusiones y proyectos. Si fuera necesario, sería capaz de comenzar de nuevo.

Todas las empresas del marqués de la Vega Inclán coinciden en los puntos esenciales. En su origen las alientan y las impulsan el entusiasmo y el patriotismo; en su desarrollo las acompañan análogas dificultades, la falta de recursos y de ayudas, y los ataques de la ruindad y de la envidia; en su finalidad todas tienden a rendir un beneficio a la patria. Recordad la Casa y el Museo del Greco, en Toledo; la Casa de Cervantes, en Valladolid; las grandes propagandas en pro del turismo en Inglaterra y en Norte-América; las Hospederías de Santa Cruz, en Sevilla; el Patronato de Casas Baratas; la Comisaría Regia del Turismo, cuya obra es toda personal suya; el Museo Romántico, gran ilusión de toda su vida... Y en toda esa obra puso Vega Inclán no solamente su entusiasmo, su cultura, su inteligencia y su trabajo: sangre, alma y vida, sino una abnegación sin límites, que le hizo sacrificar

su propio peculio y llevar a aquellas empresas el patrimonio de su casa... Merced a esos trabajos y a la constancia y a la abnegación, que los mantuvieron e inspiraron, el turismo extranjero ha aumentado extraordinariamente en España en los últimos años, y la economía nacional ha recibido poderosas inyecciones de muchos millones de pesetas. En este feliz resultado encuentra Vega Inclán su legítima recompensa. Buscaba un bien para el país, y lo consigue. Con eso basta para satisfacer su conciencia.

La última empresa realizada, por el Comisario Regio del Turismo goza aún el aura de la actualidad. Radica en Sevilla, y fué recientemente inaugurada por el Infante Don Carlos, en representación de España, con asistencia del Embajador de Norte-América, Mr. Moore, y de las altas representaciones sevillanas. Es la Residencia de América, una bella institución, en la que cristalizan un sincero espíritu de fraternidad y una legítima aspiración de contribuir al fomento del turismo americano en España. En lo sucesivo será un hogar hospitalario, afectuoso, simpático, donde todos los americanos que vengan a España y visiten Sevilla encontrarán hidalgía y amable acogida.

Encuétrase la Residencia de América en una de las calles más bellas y típicas del histórico y pintoresco barrio de San a Cruz, tan lleno de recuerdos y bellezas, poblado de residencias señoriales, misteriosas y alegres a la par, que tiene toda la luminosidad y toda la poesía de Sevilla. Abre la portada en el callejón del Agua y un patio de clara estirpe sevillana, alegre y florido, como un jardín, por cuyas columnas trepan las enredaderas, da acceso a la Residencia, que se compone de cuatro plantas. En toda la construcción domina el estilo español y el gusto sevillano. Con sus claros azulejos, en los que brillan la limpieza y la alegría; sus pisos de olambrilla, muebles antiguos, clásicas porcelanas, amplias azoteas desde las cuales se dominan los jardines del Alcázar y una gran parte de Sevilla... Puede decirse que es toda ella un gran acierto y un verdadero encanto.

En la planta baja se establecen las oficinas de información, en la que los extranjeros encontrarán todas las indicaciones útiles que necesitan para sus viajes: itinerarios, folletos, guías, instrucciones amables. Una sucursal de casa de Banca les ofrecerá las mayores facilidades para cambios de cheques y monedas. En el piso principal, las habitaciones de honor, en las cuales se ofrecerá hospedaje a extranjeros ilustres. En el segundo, la Biblioteca, con muebles tapizados de rojo damasco, cuyos salones adornan cuadros de Valdés Leal, de Zurbarán, de Morales, artísticas tallas y porcelanas; en los estantes instructivos libros de historia

y de arte en varios idiomas, guías, álbumes, obras útiles en su mayoría... En los demás pisos un club de señoras, salones de lectura, servicio de te y cervicería, y en el coconamiento de la casa una gran terraza, que domina todo el soberbio panorama de Sevilla.

La Residencia de América en la gran capital andaluza es el primer paso de una vasta empresa que tiene por objeto contribuir a encauzar hacia España la gran corriente del turismo americano, que puede y debe constituir para nuestro país una inagotable fuente de riqueza. Después vendrá la Residencia de Granada, la de Toledo y alguna otra. Claramente lo daba a entender el marqués de la Vega Inclán en el discurso del acto inaugural de la Residencia sevillana:

«Sólo con carácter provisional — dijo el Comisario Regio del Turismo — y hasta tanto se demuestre su eficacia, por el grato deber que me impone mi amor a Sevilla, inicio personalmente, y sin colaboración material alguna oficial ni particular, el ensayo de la primera Residencia de América, en tanto que el Gobierno resuelve la concesión de las solicitadas, no para Sevilla, que ya está, sino para otras ciudades de arte.

Mientras merezca la asistencia cordial de los sevillanos y se evidencie la eficacia de esta iniciativa ante los extranjeros que han de frecuentarla, modestamente, sin pretensión alguna, se abren las puertas de esta casa, que será la casa del viajero y la casa de Sevilla, en tanto que no se encuentre algo mejor y más adecuado para que el turista, en este delicado y grato ambiente, disfrute de los encantos

de la capital andaluza, en este barrio de Santa Cruz, cuyo nombre debe perdurar mientras Sevilla sea Sevilla. Y en cuanto a lo que pueda ser la Residencia, pues hoy sólo la enseño como un punto de partida, el tiempo y la colaboración de todos los hombres de buena voluntad podrán desenvolver lo que ahora tenéis ante la vista para que lo juzguéis y estiméis con lo que os dicte vuestro entusiasmo, vuestro cariño o vuestra benevolencia.»

Sumo acierto en la iniciación de esta patriótica campaña ha sido la elección de Sevilla para sentar el primer jalón. La gran ciudad andaluza, fina, espiritual, aristocrática, llena de bellezas y de encantos, poblada de gloriosos monumentos, país de la alegría y del arte, era la más indicada para ello. Por su situación privilegiada en el camino de las Indias, así como por su importancia y su fama, fué Sevilla en los siglos de nuestro esplendor el principal lazo de unión entre América y la Metrópoli española, y aún parece que lo sigue siendo. Ella es la que atrae a nuestra Patria la gran masa del turismo extranjero con el esplendor de sus fiestas religiosas y profanas, con el fausto de su belleza y

la fama de sus múltiples monumentos. Ella es también la más genuina representación de nuestro país, la que mejor encarna el carácter y el espíritu de nuestro pueblo, en sus varios aspectos. Establecer allí la primera Residencia de América era tributo de justicia y obra de indeclinable necesidad.

Otro gran acierto de esta bella obra ha sido el colocar la primera Residencia de América bajo la advocación de Washington Irving, el insigne escritor norteamericano, a quien se rindió merecido homenaje de admiración y gratitud en el mismo acto inaugural de aquella casa, descubriendo la lápida que se le había dedicado. Esta lápida, que ostenta el busto de Washington Irving, admirablemente modelado por el ilustre escultor Mariano Benlliure, y que es una exquisita obra de arte, será un timbre de honor para la Residencia de América en Sevilla. Lo será por lo que tiene en sí, será más aún por su significación espiritual de homenaje de gratitud y admiración a un hombre excelso que amó y admiró mucho a España; que con sus escritos contribuyó a destruir la injusta fama dada a nuestra Patria y a extender el verdadero conocimiento de su historia y de su arte y de su belleza; que con sus informaciones y propagandas de incansable viajero señaló al turismo americano la corriente que debía seguir...

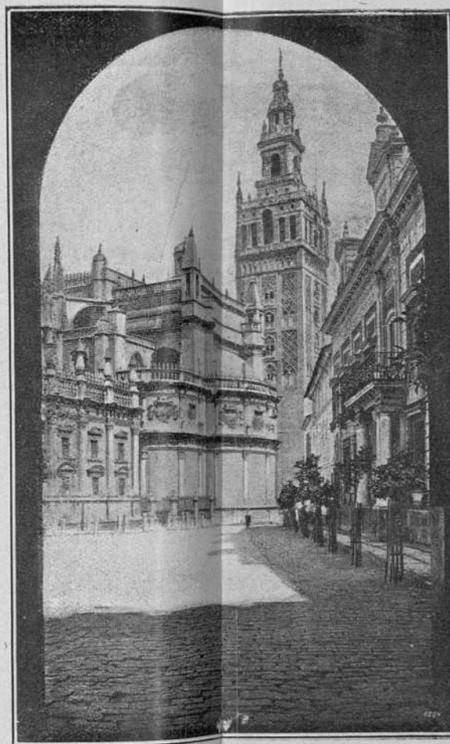
La dedicación de este recuerdo al insigne autor de la *Historia de la vida y viajes de Cristóbal Colón*, la *Crónica de la Conquista de Granada*, el *Viaje y descubrimientos de los compañeros de Colón* y los famosos *Cuentos de la Alhambra*, obras que tienen, además de su valor científico y literario, la significación de un espléndido homenaje de admiración a España, constituye, como antes decimos, un insuperable acierto, porque con él se satisface, en parte, la gran deuda de gratitud que tienen contraída con Washington Irving España, en general, y Sevilla y Granada, en particular. Así, en esta empresa patriótica y bella, que sienta su primer jalón en la espléndida capital andaluza, se una a lo práctico, lo espiritual, haciendo cristalizar el sincero espíritu de fraternidad que en ella alienta en una amorosa ofrenda de admiración y gratitud.

Vayan en primer término nuestras felicitaciones y nuestros votos para la gentil Sevilla, portaestandarte del turismo español, maravilla del arte y de la gracia. Vaya también el homenaje de nuestro aplauso y admiración al luchador infatigable

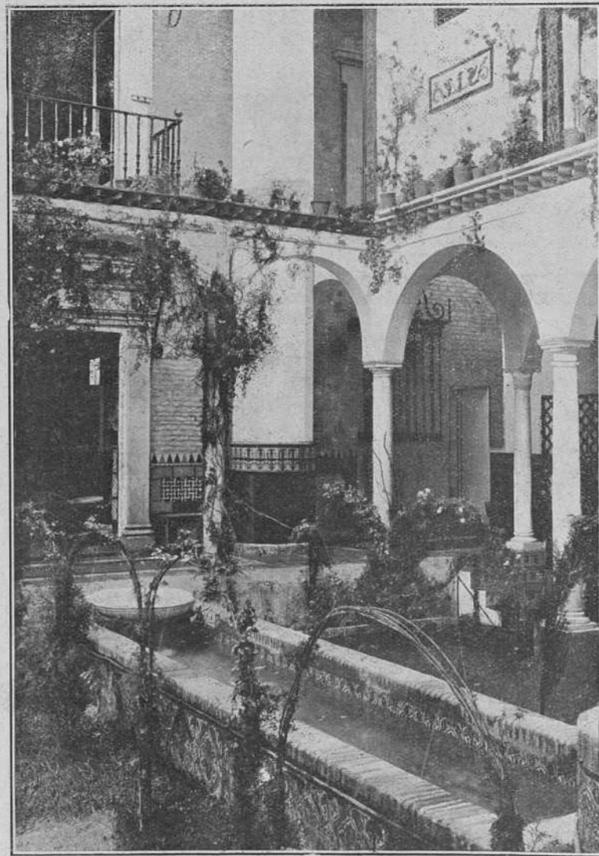


El marqués de la Vega Inclán en la inauguración de la Casa de América, leyendo ante el infante Don Carlos y el Embajador de los Estados Unidos.

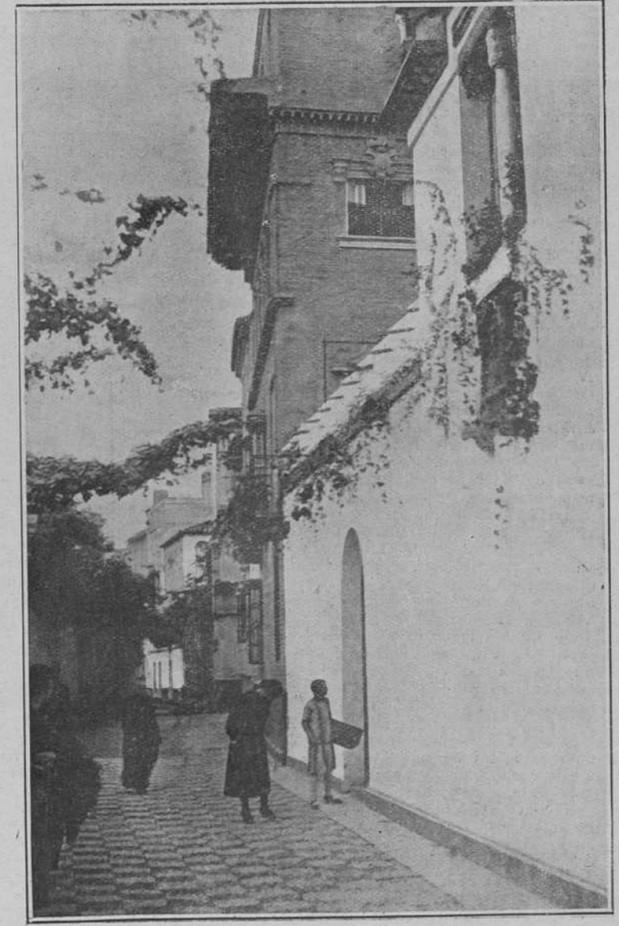
y al gran romántico que, al enaltecer a su Patria, ha enaltecido el nombre de marqués de la Vega Inclán.
LEON ROCH.



La Giralda desde el patio de Banderas.



El artístico patio de la Residencia de América.



Un aspecto exterior de la Residencia de América.

ACTORES Y ACTRICES DE ESPAÑA

II

EL MATRIMONIO GUERRERO-MENDOZA



LA Compañía de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, viene siendo desde hace años la primera de España. A sus directores habría que considerarles en VIDA ARISTOCRÁTICA bajo tres aspectos: como aristócratas, ya que Fernando Díaz de Mendoza lleva los títulos de conde de Balazote y de Lalaing, ambos con grandeza, y marqués de Fontanar; como empresarios modelos que han traído mucha gloria a nuestro teatro y como actores.

Me he propuesto tan solo trazar en estos apuntes veraniegos unos ligeros comentarios sobre la manera de ser artística de unos pocos actores y actrices de España. He de pasar por alto, pues, a los aristócratas y a los directores de Compañía para hablar de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, únicamente como actores; prescindiré también de su historia teatral que está pidiendo un libro. Para mi objeto sólo interesa aquella parte de su psicología personal puesta al servicio del arte dramático.

Como todos los buenos actores españoles, el matrimonio Guerrero-Mendoza se ha formado artísticamente a base de teatro en verso y de teatro con escenas oratorias. ¿Cuáles son las líneas características, los trazos que definen a María y a Fernando como actores?

María Guerrero ha nacido para la tragedia, género apenas cultivado entre nosotros. Educada en un colegio francés y con la vista en los escenarios de París, la actriz española ha sabido inspirarse en Sarah Bernhardt. Para la escuela dramática de Sarah hay aquí poco repertorio y aun ese no se aprovecha por lo general. La *Raquel*, de García de la Huerta; los dramas románticos de Zorrilla, García Gutiérrez, Hurtado y Núñez de Arce, Palou y Coll, Gil y Zárate, la Avellaneda, Tamayo y Echegaray en su primera época, no han sido casi nunca interpretados por María Guerrero, no obstante estar allí el repertorio que cuadra mejor con sus facultades. Las obras en que más ha descollado nuestra actriz, son precisamente las más análogas al teatro romántico y clásico heroico: la *Virginia* y *Locura de amor*, de Tamayo; *Mariana*, *El loco Dios*, *La esposa del vengador*, *La escalinata de un trono*, de Echegaray; *Doña María la Brava*, de Marquina; *La leona de Castilla*, de Villaespesa... pero me estoy metiendo por terreno vedado. Historiando todos los aciertos de María Guerrero a través del repertorio en que ha tomado parte no acabaríamos nunca.

María es una actriz fuerte, de temperamento vigoroso. Le van a maravilla los personajes de sentimientos exaltados y recia voluntad y mejor aún, los que marchan dirigidos por una idea fija que anule o haga imperceptibles casi las demás ideas y sentimientos. Si Shakespeare hubiese hecho a Hamlet mujer y además le hubiera dotado de la facultad valitiva, la mejor intérprete del Príncipe de Dinamarca habría sido nuestra gran actriz. Mejor dotada para lo sublime que para lo bello en sus grados inferiores, más dispuesta para los papeles heroicos de diosa o de mujer fuerte, que para sutilezas y *mari-vaudages*, María Guerrero es como la encarnación de la tragedia, en el sentido que dieron a este vocablo los griegos y Shakespeare más tarde.

Nacida en el segundo tercio del siglo XIX, pasada ya la exaltación romántica, se formó como artista en el repertorio de la segunda época de Echegaray. La primera obra en que sobresalió y quedó consagrada como actriz fué *Mariana*. El drama famoso es uno de los últimos *specimens* del romanticismo en nuestro teatro. Aunque en prosa abundan en él los recitados oratorios, las cadencias de cláusulas y períodos que habían de alcanzar su expresión

más alta en otro drama de Echegaray: *El Loco Dios*. Al mismo tiempo que los dramas románticos cultivaba la eminente actriz el teatro clásico. La escuela no podía ser mejor; de una parte piezas en verso, de otra pasajes oratorios y situaciones violentas. El medio teatral cuadraba perfectamente con sus facultades de intérprete dramática; tenía los autores y las obras que su talento reclamaba y el pasar su carácter noble, por todas las noblezas de los personajes a ella confiados, se iba robusteciendo su alma de gran actriz que todos admiran.

Entre esos papeles del teatro clásico y de los dramas románticos, marcan huella en la historia teatral de María Guerrero, aquellos de las grandes mujeres de Castilla. Isabel la Católica, Santa Teresa de Jesús, doña Juana la Loca y pasando a Portugal, la desdichada doña Inés de



La ilustre actriz española María Guerrero.

Foto Kautak.

Castro, han tenido en la figura de María el soporte más apropiado, la encarnación que mejor se ajustaba a sus caracteres respectivos. Todo personaje dramático con voluntad firme y un sentimiento o idea vigorosos que dominen su psicología entera, hallarán en María Guerrero el ser vivo que les dé realce y su justo valor.

A fuerza de talento ha conseguido también interpretar papeles poco conformes a su condición. Acaso «vino demasiado tarde a un romanticismo demasiado viejo» y así el mayor esfuerzo de su voluntad poderosa y de su inteligencia, fué el de asumir papeles que no eran de reina y en los que el verbo, la palabra, se supeditaba a la vida interior y a las acciones del personaje. Las influencias del naturalismo en el teatro tienen que ser muy perjudiciales para los actores, y más todavía si los actores han nacido en España. La función por esencia del actor es la de declamar. La cosa parece una perogrullada. Es como decir que el pintor ha de pintar; el escritor, escribir, etc. Ciertas corrientes que ha llevado y lleva el teatro, obligan a fijarse en la necesidad de declamar que tienen los actores. Hay que decirlo en todos los tonos y afiliarse en este punto a la escuela dramática de Claudel y de Ghéon. Lo principal en el teatro es la palabra hablada y sólo por lo que

dicen los personajes, venimos en conocimiento de sus ideas, de sus sentires, de su alma... Al hacer un recuento de los muchos instantes felices que ha tenido en escena María Guerrero confirmaremos esta observación. Compárese un texto cualquiera de comedia o drama con la elocución que le dan los actores y se tendrá el valor de aquellas palabras y frases que están escritas para ser pronunciadas. No se sabe todo lo que encierran los versos de Echegaray en *La esposa del vengador*

«Me hirió aquel rayo de luz
De la lámpara del Cristo...»

hasta después de habérseles oído a María Guerrero, y el ejemplo podría multiplicarse indefinidamente. María Guerrero sería la Rachel de España si hubiese aquí como hay en Francia, separación de géneros y condiciones, según las facultades de los artistas y además le hubiera tocado vivir en los tiempos y con el repertorio de Teodora Lamadrid y Matilde Diez.

Fernando Díaz de Mendoza, es sobre todo un gran señor. Sus méritos mayores corresponden a sus aspectos de director de escena y de rehabilitador del teatro. El teatro español antes de Fernando Díaz de Mendoza, es distinto al teatro que él ha mejorado y perfeccionado. Gracias a él, la finura, la exquisitez, la distinción, viven en las escenas que dirige.

Pero aquí lo que importa es el Fernando Díaz de Mendoza, actor.

Entre las distracciones de todo espíritu refinado, se cuenta siempre la que denominan los franceses *jouer la comédie*. El joven aristócrata, llamado por la sociedad de la Restauración y de la Regencia Fernando Fontanar, era aficionadísimo a representar comedias.

En el teatro Ventura de la duquesa de la Torre, en el hotel que hoy pertenece al duque de T'Serclaes de Tilly, interpretó Fernando Fontanar una obra clásica: *El vergonzoso en Palacio*, de Tirso, y un drama romántico: *La Capilla de Lanuza*, de Marcos Zapata; es decir, teatro en verso del que favorece a los actores.

Casado por segunda vez con María Guerrero, ha seguido la escuela de su esposa y es acaso hoy en día el único declamador que hay en España. A Fernando Díaz de Mendoza le van mejor que otros los papeles en verso de valerosos capitanes, nobles señores, amantes fieles a su patria y a su dama, reyes y magnates de la mejor tradición española y francesa.

Con su elegancia natural, su dicción perfecta y su temperamento exquisito, Fernando Díaz de Mendoza realza la nobleza, el desinterés, las buenas cualidades de las personas que se distinguen por la caballerosidad de sus acciones. Los tipos turbios, los traidores, no se han hecho para él.

Fernando Díaz de Mendoza y Aguado, marqués de Fontanar, conde de Balazote y de Lalaing, dos veces grandes de España, es siempre en escena el gran señor *qui joue la comédie*, ya en el Castillo de Cirey con Voltaire y la «bella Emilia», ya en la principesca corte de Sceaux, ya en el Palacio del Duque de Hannover con la apostura de un Koenigsmark por quien Sofía Dorotea dejó de ser reina de Inglaterra.

LUIS ARAUJO-COSTA.

España, España. Recordad su pasado,
contemplad su presente, pensad en su
porvenir. Es la Patria.

Bodas

ANTE el Altar mayor de la parroquia de la Concepción que se adornaba artísticamente, así como toda la Iglesia, con profusión de plantas y de flores, se ha celebrado la boda de la encantadora señorita María Luisa Masdeu y Barruete con el joven abogado y Diputado provincial don Alvaro Gonzalez Pintado. La señorita de Masdeu, que estaba lindísima, vestía elegantísimo traje de *crepe satin* y se cubría con velo de encaje de Bruselas que era llevado por la monísima niña Ana María, hermana de la novia, que realmente parecía un ángel.

A los acordes del órgano entró en la Iglesia la contrayente del brazo de su padre y padrino el general don Enrique Masdeu, que vestía de uniforme. La distinguida señora de Gonzalez Pintado, que era la madrina, daba el brazo al novio, su hijo.

Como testigos firmaron el acta matrimonial, por parte de ella, los Generales Luque y Zubia, don Alberto Mayoral y el escultor señor Gonzalez Pola, y por parte de él, el Presidente de la Diputación Provincial don Felipe Salcedo Bermejillo, don Francisco de Asís Alferez, don Eduardo Suarez Guanés y don Angel Suardiaz.

La concurrencia, tan numerosa como distinguida, se trasladó al Hotel Ritz, en uno de cuyos salones se sirvió un espléndido *buffet*. La mesa central la ocupaban los novios en unión del sacerdote que bendijo la unión, de los padres de la novia y de los testigos, notándose la ausencia de los padres del novio, señores de Gozalez Pintado, que no asistían por su reciente luto. En las demás mesas se colocaron los invitados, entre los que se veían muchas y bellas damas cuyos nombres no apuntamos para evitar posibles omisiones. Y ya muy avanzada la tarde despidieron a los nuevos señores de Gonzalez Pintado, que marcharon al extranjero en viaje de novios.

Les deseamos todo género de venturas.

EN la parroquia de Santa Bárbara se ha celebrado el enlace de la encantadora señorita María del Perpetuo Socorro Parache y Guillén, hija del ilustre doctor Parache, con el Capitán de Caballería y Piloto aviador don Jesús Varela de Castro.

Fueron padrinos la señora doña Luz Guillén Viuda de Chiappino, tía y madrina de la novia y don Jesús Varela, padre del novio. Firmaron como testigos, por parte de ella, el conde de Santa Pola, don Agustín Van-Buamberghen, don Manuel Benedito, don José Beca y don Mariano Gomez Ulla, y por parte de él, sus hermanos don Manuel y don Enrique, su tío, el médico de Palacio, don Ricardo Varela, el marqués de Altamira y don Santiago Esteban.

Los casó el bibliotecario del colegio de Agustinos de El Escorial R. P. Miguelez y llevó la cola de la novia la niña Carmita Varela, sobrina del novio.

Después de la ceremonia los novios fueron a saludar a su tío, don Juan Vazquez y Mella (quien por su estado de salud no pudo asistir) y salieron en automóvil para El Escorial, desde donde continuarán su viaje a París y otras capitales del extranjero.

La concurrencia fué obsequiada con un espléndido *lunch* en Lhardy.

Deseamos a los nuevos esposos todo género de felicidades.

EN la Legación de Cuba se ha celebrado el enlace del ministro de aquel país, don Mario García Kohly, con la distinguida señora doña Dolores Fernández Monteverde, viuda de don Avellino Montero Ríos.

Para asistir al acto habían sido invitados los representantes del cuerpo diplomático extranjero y muchas personas conocidas de la sociedad madrileña.

En la rotunda se había colocado un altar, bellamente adornado con flores, sobre el cual se alzaba la imagen de la Virgen del Perpetuo Socorro.

El Presidente de la República cubana, general Machado, gran amigo del señor García

Kohly, apadrinaba a los contrayentes, siendo representado en este acto por el vicepresidente del Directorio, vicealmirante marqués de Magaz. De madrina actuó doña Dolores Monteverde, viuda de Fernández, madre de la novia.

Llegada la hora de la ceremonia, salió la comitiva nupcial, dirigiéndose a la rotunda a los acordes de una marcha. La novia, vistiendo traje gris, con velo de blonda, del brazo del marqués de Magaz; el señor García Kohly, dando el suyo a la madrina.

Al comenzar el acto, situáronse a los lados de los novios y padrinos los testigos y los demás representantes del cuerpo diplomático. Todos ellos vestían de uniforme.

Bendijo la unión el Nuncio apostólico, monseñor Tedeschini, que pronunció una plática muy elocuente.

Como testigos firmaron el acta: por parte de ella, el consejero de la Legación de Cuba, señor Pichardo; el duque de Tovar, el alcalde de Madrid, conde de Vallellano; el general Monteverde, representado por don Alejandro Chao; el doctor Charles Kohly y don Celestino Fernández.

Por parte del representante cubano, el embajador de Francia, conde de Peretti de Rocca; ministro del Uruguay, don Benjamín Fernández Medina; encargado de Negocios de El Salvador, don Ismael G. Fuentes; el exministro don Antonio Goicoechea, don Laureano Falla Gutiérrez, presidente del centro Español de la Habana, representado por don Antonio Monasterio, y coronel don Domingo Battenberg.

Terminada la ceremonia, pasaron los novios a un salón contiguo, donde recibieron las felicitaciones de la concurrencia.

Esta fué obsequiada con un espléndido refresco. Después se organizó un baile.

Los señores de García Kohly, a quienes deseamos venturas sin fin, marcharon a Biarritz.

SE ha celebrado, en la parroquia de la Concepción, la boda de la bella señorita María del Pilar Guillén y Bastos, hija de los señores de Guillén (don Tomás), con el joven médico doctor don Jaime de Cárdenas, médico del Hospital del Niño Jesús hijo del veterano escritor don Ramón de Cárdenas.

La novia estaba muy guapa, vistiendo elegante traje de seda blanco, adornado con encajes y flores de azahar.

NUESTROS LÍRICOS

ANTE UNA VITRINA

Se ve un pañuelo de fino encaje que a Doña Juana perteneció, aquella reina exaltada y buena que por celosa tanto lloró.

Se ve una caja pequeña de oro que usó un abate para el rapé y junto a ricas gemas de Oriente un abanico antiguo se ve.

La miniatura de una mujer ostenta un marco de pedrería, del tocador de la Malmaison hay esencieros de orfebrería.

Recuerdos íntimos de algunos siglos, palpita en ellos siempre el amor, una sonrisa en un abanico, en un pañuelo regio dolor.

MARÍA LUISA MADRONA DE ALFONSO.

EL PROGRESO

Hoy se admira el triunfo del progreso material que ha obtenido tantas palmas y no se advierte el triste retroceso que, en cambio, van sufriendo tantas almas.

El tren, el automóvil y aeroplano hacen gratos la vida y el trabajo, mas ¡de qué sirven alas de milano si el alma, cada vez, vuela más bajo...!

ALFREDO RENSCHAW DE ORRA.

Bendijo la unión el rector del Hospital de Niño Jesús, don Felipe Guío.

Fuó madrina la madre de la novia, doña María Bastos de Guillén, y padrino, en representación del padre del novio, don Ramón de Cárdenas, el hijo mayor de éste, don Manuel, reputado arquitecto.

Como testigos firmaron el acta, por parte de la novia, los señores don Francisco, don Manuel, don Mariano y don José Bastos, y por el novio, los señores don José María Angoloti, don Ignacio de Cárdenas y los doctores señores Cavengt y Lamarriaga.

Al acto asistió numerosa y distinguida concurrencia, que fué obsequiada en uno de los salones de la iglesia con un espléndido «lunch».

Los recién casados salieron en viaje de novios para París.

Les damos nuestra cariñosa enhorabuena, deseándoles eternas felicidades.

HAN contraído matrimonio recientemente en Madrid: la señorita Mercedes González Pintado, hija del Consejero del Banco de España don José, y don Antonio Chavarrí; la señorita María Marin Hervás, hija del presidente de Sala del Tribunal Supremo don Antonio Marin de la Barceña, y el abogado granadino don Mariano Gómez Contreras; la señorita María Estelat, hija del senador don Eduardo recientemente fallecido, y el doctor don Luis Aleixandre; la señorita Pilar Vázquez-Queipo y del Río, primogénita de los condes de Torre Novaes, y el capitán aviador don Francisco Escribano y Aguirre, hijo del magistrado del Tribunal Supremo don Valentín; y la señorita María del Pilar Asín y Vidaurreta y el profesor de la Escuela de Arquitectura don Luis Vegas. Les deseamos eternas felicidades.

EN la parroquia de la Bonanova, en Barcelona, se ha celebrado la boda de la encantadora señorita María Luisa de Caralt, hija de los señores de Caralt y sobrina del exministro de Hacienda conde de Caralt, con el distinguido oficial del Ejército don Alfonso de Borbón y de León, marqués de Squilache, hijo del teniente general don Francisco.

Bendijo la unión el administrador apostólico de la diócesis barcelonesa, doctor Miralles.

Apadrinaron a los contrayentes los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria, ostentando su representación los duques de Sevilla, hermanos del novio.

Para asistir a la ceremonia fueron a la ciudad condal muchas personas de la familia.

Deseamos a los nuevos esposos muchas felicidades.

TAMBIEN en Barcelona se han verificado los enlaces: de la señorita Gloria Conde y Garriga, hija de los condes de Salces de Ebro, con don Ignacio Rosales; de la señorita Paloma Armet y Castellví, hija de los condes de Carlet y del Castellá, con don Federico Barriz y de la señorita Rosa Matheu Maristany, nieta del conde de Lavern, con don Carlos Sindrén, bendiciendo la unión el cardenal arzobispo de Tarragona doctor Vidal y Barraquer.

EN Valencia se ha celebrado el matrimonio de la señorita Lola Mercader y Vallier, hija de los marqueses de Malferit, con don Emilio Puchol, hijo del presidente del Consejo Provincial de Fomento, don Vicente Puchol. Bendijo la unión el arzobispo, doctor Melo.

LOS barones de Nagel-Itlingen, han invitado a sus relaciones para la boda de su hija, la bella señorita Agustina von Nagel-Itlingen, con el bizarro oficial de complemento don Juan Maroto y Pérez del Pulgar, marqués de Pozo-Blanco, hijo de los marqueses de Santo Domingo.

La ceremonia se celebrará en San Sebastián, el día 20 del corriente.

Los invitados serán obsequiados con un té en el hotel María Cristina.

EL marqués de Bolaños ha pedido en Fuenterrabía, para su hijo don José Pérez de Guzmán y Spreca, la mano de la bella señorita Margarita Corbi y Nieulant, hija de don Jorge Corbi y Assensi, exteniente hermano mayor de la Real Maestranza de Valencia, y de doña María de la Concepción Nieulant, de la familia de los marqueses de Villamagna, Sotomayor y Perijáa.

La boda se celebrará en Valencia en el próximo otoño.

LA VIDA DE SOCIEDAD

Un brillante festi- val en el Hipódromo

CONSTITUYÓ un gran éxito, muy merecido, el festival que en los primeros días del mes se celebró en el Hipódromo, organizado por la duquesa de Fernán-Núñez y otras ilustres damas a beneficio del Asilo madrileño de niñas pobres.

La familia Real honró con su presencia la fiesta. La concurrencia fué muy numerosa, a pesar de que aquella tarde la temperatura era francamente desapacible.

El recinto del Hipódromo se habían dispuesto diversas tiendas y puestos de flores, refrescos y chucherías, de cuyo servicio estaban encargadas señoras y señoritas de la sociedad. En el restaurant del Hipódromo estaban preparadas las mesas para servir el té. La dirección de este establecimiento cedía una parte de la recaudación del té y los refrescos a beneficio del objeto de la fiesta.

Los puestos estaban engalados con banderas y guirnaldas, ofreciendo el conjunto pintoresco aspecto.

Dos orquestas amenizaban alternativamente la fiesta, para la que se habían preparado diversos divertimientos de carácter popular.

SS. MM. llegaron al Hipódromo a las seis menos cuarto.

Con Don Alfonso y Doña Victoria asistieron la Reina Doña Cristina, la Infanta Doña Isabel, el Príncipe de Asturias y los Infantes Beatriz, Cristina, Juan y Gonzalo. También, la Infanta Doña Mercedes de Baviera y S. A. la duquesa de Talavera.

Acompañaban a la augusta familia la duquesa de San Carlos, duque de Miranda, marqués de Bendaña, conde de Heredia Spínola, condesa del Puerto y señorita de Bertrán de Lis.

Las Reales personas pasaron a tomar el té, en unión de algunas personas de la sociedad.

Inmediatamente fueron Sus Majestades y Altezas a presenciar los distintos divertimientos.

Uno de los números más interesantes del programa era el de la «gymkhana», en la que había figuras originales, tales como recoger unas muñecas del suelo, pasar por unos aros de papel y llevar a unas señoritas en carretillas llenas de flores. Todos alcanzaron gran éxito.

La primera figura fué la de los batidores, en la que había que romper los aros de papel. Ganó el conde de Elda.

Siguió la de las carretillas, en la que el jinete tenía que saltar una valla y luego coger una carretilla, en la que previamente se había colocado una muchacha, continuando con ella hasta la meta.

Ganó el primer premio don José Antonio Primo de Rivera, que llevaba en la carretilla a la señorita Livita Falcó, y el segundo don Miguel Primo de Rivera, llevando a Pilar Falcó.

En la tercera prueba el jinete tenía que bajar del caballo, coger una muñeca y continuar la carrera. Ganó el primer premio el conde de Velayos, y el segundo el marqués de los Trujillos.

Número de gran efecto también, que alcanzó justo éxito, fué el de la carrera de jacas de polo. El recorrido era de 400 metros y tomaron parte las siguientes jacas:

«Newton Kyme», del comandante Torr; «Ivan», conde de Yebes; «Ciudulla», duque del Arco; «Troih», conde de Elda; «Signorina», conde de Velayos; «Tribby», marqués de Baz-

tán; «Trail», marqués de Orellana; «Sola», marqués de San Damián; «Pereta», marqués de Centellas; «Liston», marqués de Alginet; «Absent», don Eugenio Luque; «Miss Blanche», don Joaquín Santos Suárez; «Ta Bonthe», marqués de los Trujillos; «Bizancio», marqués de las Nieves.

Obtuvo el primer premio, consistente en una preciosa copa de «vermeil», regalada por el conde de la Cimera, el marqués de San

Tristán Falcó, hijo de los Fernán Núñez; Alvarito y Casildita Santa Cruz, y los de Peñaranda, Miranda, Sotomayor, Villagonzalo, Vega de Ren y Real Aprecio.

También concurren: las duquesa de Medinaceli, Montellano, Villahermosa, Victoria, Dúrcal, Santángelo, Mandas, Bivona, Algete, Algeciras y Almenara Alta;

Marquesas de Viana, Santa Cristina, Hoyos, Rafal, Santa Cruz, Prado Ameno, Benicarló, Argüeso, Romana, viuda de Nájera, Olivares, Casa-Real, Vega de Boecillo, Selva Nevada y Valdeiglesias;

Condesas de la Maza, Aguilar de Inestrillas, Santa María de la Sista, San Luis, Vallellano, Bailén, Floridablanca, Fuentesauco, Torreblanca, Torrejón, Fuente Blanca, Agrela, San Félix, Salinas, San Martín de Hoyos, Yebes, Villagonzalo, Cuevas de Vera, Montero, Vega de Ren, Saceda, viuda de Orgaz, Villanueva, Peralta y Valle de San Juan.

Señoras y señoritas de Falcó y Alvarez de Toledo, Borbón, Camarasa, Santos Suárez, Hornachuelos, Béistegui, Areces, Martínez de Irujo, Arteaga, Mazorra, Dorado, Travesedo, Heredia, Castellanos, Escobar y Kikpatrick, Urquijo y De Federico, Morenes, Vadillo, Martos y Zabálburu, viuda de Chávarri, Maura, Crespi de Valldaura, Villar y Villate, Llasera (don Emilio), Carvajal, Bascaran, Del Dío, San Millán, Valera de Serrat, Zabalza, Franco, Orgaz y muchas otras.

Del Cuerpo diplomático, el embajador de Alemania y la baronesa de Langwerth, el ministro de Polonia, el secretario de la Embajada inglesa y Mrs. Farhaar, el de la de Francia, M. Le Verdier, y el coronel Marsengo.

También: los duques de Fernán Núñez, Montellano, Bivona, Santángelo, Almodóvar del Valle y Almenara; los marqueses de Aldama y de las Nieves; los condes de la Cimera, Maza y Peña-Ramiro; don Francisco Travesedo y otras personas conocidas.

Del resultado de la fiesta puede considerarse satisfecha la Junta de Damas que preside la duquesa de Fernán Núñez y en la que figuran, como secretaria, la duquesa de Zaragoza, y como vocales, la duquesa de Montellano, marquesas viuda Nájera, de Aguila Real, de Torrelaguna y de Valdeiglesias; condesa de Santa María de la Sista, y señoritas Inés de Arteaga, Mercedes Castellanos, Candelaria

Barrenechea y María Echarrí.

Banquete al nuevo ministro de Suiza

La colonia suiza de Madrid ha obsequiado con un banquete al nuevo representante de su país, señor Máximo de Stoutz, persona que goza de justos prestigios. Asistieron al acto numerosos compatriotas del distinguido diplomático.

El señor Stauffer, presidente de la Sociedad suiza Helvetia, dió la bienvenida al nuevo ministro, y en palabras elevadas le ofreció el cariño y el concurso de la colonia para llevar a cabo su alta misión cerca del Gobierno español; dedicó frases de gran elogio para el secretario de la Legación, señor Broye, quien en breve abandonará España, para posesionarse, en otra nación, de puesto importante, como ascenso en su carrera.

El señor de Stoutz, con gran elocuencia y elevación de miras, expresó su agradecimiento, y manifestó sus impresiones primeras sobre España, de la que se mostró, desde luego, ferviente admirador.



En la dinastía artística de los Beruete es hoy una esperanza este niño inteligente y despierto, único vástago que dejó, al morir, el ilustre crítico Aureliano de Beruete y Moret. ¿Será también un artista notable? No olvidemos que si su abuelo paterno fué uno de los paisajistas españoles más eminentes del siglo XIX, su abuelo materno,—el padre de esta distinguida dama que mantiene al niño, su hijo, entre los brazos,—se llamó Dario de Regoyos. Foto Kaulak.

Damián, cuya jaca pura sangre llamó la atención por su ligereza y su resistencia; segundo llegó el marqués de los Trujillos, y tercero, el conde de Velayos.

Las personas de la Real Familia adquirieron papeletas de la tómbola y de las diferentes rifas, entre las que llamaban la atención el puesto de muñecas y otros en que la duquesa de Montellano, secundada por distinguidas señoritas, vendían papeletas para rifar tres objetos: una valiosa pulsera de oro y piedras, regalo de la duquesa de Fernán Núñez; un precioso cuadro regalado por el ilustre artista Moreno Carbonero, que lleva su firma, y una artística muñeca.

La pulsera le tocó en suerte al marqués de San Damián, quien la regaló a S. A. la Infanta Doña Beatriz; el cuadro, a la marquesa de Viana, y la muñeca, a la señora de don Juan Manuel Urquijo.

La concurrencia a la fiesta fué, como hemos dicho, muy numerosa. Entre otros niños aristocráticos se hallaban: María Victoria Medinaceli,

NOTAS DEL EXTRANJERO

El comienzo de la temporada de verano en Biarritz.

La temporada de verano ha comenzado con gran animación. La gran playa se ve poblada de tiendas y en el puerto Viejo los bañistas son considerables.

Entre otros españoles se encuentran allí los duques de Tarancón y sus hijos, los condes del Recuerdo; los duques de Plasencia, la marquesa de Faura y sus hijos, el marqués de Alcedo, el conde de la Quinta de la Ejarada, el marqués de Casa Argudín, las señoritas de Cárdenas y de Mojarrieta, marquesa de Villadarias y su hija, señores de García Ogaña y don Antonio Vargas.

De Roma ha llegado la condesa de la Viñaza, esposa de nuestro embajador en el Quirinal, que pasará el verano en su villa «Trois Fontaines», con sus hijos los condes de Yeves y los de Llovera.

Han pasado en Biarritz unos días las señoras de Alba (don Santiago), y de Fernández Bordas, la señora viuda de Sancho Mata, que ha marchado a París, y las señoritas de Novallas, y han regresado de Madrid, donde estuvieron una temporada, los marqueses de Fuente Hermosa y su hija, los señores de Hurtado de Amézaga y las suyas, y la señorita de Pereyra.

La marquesa de las Claras ha marchado a París, para reunirse con sus hijos los señores de Alzara y Unzué. También marcharon a París los señores de Candamo, y a Londres, los de Soriano. Dentro de unos días son esperados el ministro de Bolivia y la señora de Aramayo.

Aún no hay muchas reuniones de sociedad, pero en la intimidad se van celebrando partidas de «mah-jongg». El éxito de este juego va acentuándose aquí, siendo muchos menos los aficionados al «bridge».

El cónsul de los Estados Unidos y Mrs. Mac Williams inauguraron la serie de bailes con el que dieron el 4 de Julio, por la noche, en su preciosa villa de Guehary, para celebrar el aniversario de la Independencia de los Estados Unidos.

Fué una fiesta brillantísima a la que concurrieron las familias más distinguidas residentes en Biarritz y muchas de San Sebastián.

Se habla ya de la gran fiesta mundana que se ha de celebrar este año y que llamará la atención, alcanzando el mismo éxito que los anteriores festivales iniciados.

El baile Segundo Imperio fué el primero de la serie; después Petrucka, y luego el baile de los Cien Trajes. Fueron muy celebrados todos.

El marqués de Arcangues, presidente del Sindicato de Iniciativas, y admirable organizador, se propone, con ayuda del Comité de Honor y de la Comisión de Fiestas, crear un atractivo de género hasta ahora desconocido. Al efecto se ha puesto de acuerdo con todos los modistos de primera fila de París, que tienen una sucursal en Biarritz, para congregarse en una comida de gala a damas que llevarán creaciones inéditas de dichas casas.

Cada uno de esos árbitros de la elegancia aprovechará tan acertada ocasión para que sus bellas clientas luzcan modelos que se adelantarán a la moda venidera, conservando cada casa el sello que caracteriza sus creaciones.

Esta manifestación se verificará a principios de Septiembre, y celebrándose antes de la temporada de Otoño en París, vendrá como vanguardia de las modas futuras.

No habrá desfile de maniqués, ni clasificación, ni reparto de premios. Resultará, pues, únicamente un asalto de elegancia en un ambiente tan selecto como reducido, pues las tarjetas no podrán pasar de un número determinado.

En la Embajada de España en Londres

Con motivo del Congreso ferroviario, celebrado recientemente en Londres, el Embajador de España en Inglaterra y su distinguida esposa la marquesa de Merry del Val obsequiaron con un almuerzo a las personalidades que habían acudido al Congreso, representando a nuestro país.

Las comidas y fiestas se han sucedido en agradable serie, con el sello personal que las sabe imprimir la marquesa de Merry del Val. En estos salones se suele ver reunido lo más selecto de la aristocracia británica con el Cuerpo diplomático y representaciones de la política, de la literatura y de las artes.

La comida que dieron nuestros embajadores en honor de Su Alteza Real la Princesa Beatriz fué una de las más elegantes que en esta temporada se han ofrecido en el mundo diplomático.

Se sentaron a la mesa con el embajador y marquesa de Merry del Val, además de la Princesa Beatriz y lady May Cambridge, que acompañaba a Su Alteza Real, el secretario de Estado del Foreign Office, Mr. Austen Chamberlain, con su señora—que es, como saben los lectores, una entusiasta amiga de España—; el embajador de Francia y madame de Fleuriat, el embajador del Brasil y señora de Oliveira, el de Su Majestad Británica en Madrid y lady Rumbold, el lord Steward y lady Shaftesbury, el ministro de la Argentina y señora de Uriburu, el duque del Infantado, el marqués y marquesa de Urquijo, la condesa de Chesterfield, el conde de Ancaster, lord Elphinstone, lord Blenheim, lord y lady Kysant, conde y condesa de Bailén, que ya estarán en Madrid; miss Minnie Cochrane, lady Lowther; Mrs. Cavendish Beninck, barón de Satrustegui, teniente coronel Packe, el secretario de la Embajada, vizconde de Mamblas, y los condes de Torre Diaz.

La mesa estaba adornada con flores y fué seguida la comida de un concierto, al que asistieron numerosos invitados.

El salón amarillo y el azul se vieron llenos de elegantes y bellas damas y de caballeros, que lucían sus condecoraciones. Dos notables artistas españoles,—el violoncelista Antonio Sala, y el violinista Angel Grande,—interpretaron un interesante programa de música de Bach, de Granados, de Turina, Sarasate y del inspirado compositor Pedro G. Morales, miembro de nuestra colonia, a quien tanto le deben nuestros artistas, por la desinteresada labor que desde hace tiempo viene realizando en Londres para dar a conocer a nuestros grandes músicos y las bellas producciones de otros compositores españoles.

A media noche pasaron los invitados al comedor, en el que aparecían dos grandes mesas con un bien servido «buffet». Entre los invitados al concierto, don Jenaro de Borbón con su señora, los secretarios señores de Inclán y Latorre, el agregado militar coronel Rich, con su señora e hija; el agregado agrónomo, señor Navarro de Palencia; el agregado de Prensa, señor Baldasano; el cónsul general de España y señora de Gaspar, el jefe de la Comisión de Marina, capitán de navío Cervera, con su señora; la señorita Concha Heredia, las de Satrustegui y la hija de nuestro ministro en Portugal, señorita de Padilla, entre otros muchos.

La brillante fiesta se prolongó hasta las primeras horas de la madrugada.

Las Memorias de Von Radowitz.

En Berlín se han publicado hace poco las «Memorias» del antiguo y respetable diplomático señor de Radowitz, que han de ofrecer seguramente gran interés, por abarcar muchos años de meritoria carrera.

Buena parte de las «Memorias» ha de referirse a España y ha de ofrecer, por tanto, mayor interés para nosotros. Como es sabido, el señor Radowitz fué muchos años embajador de Alemania en Madrid. Entonces fué la Embajada de Alemania una de las residencias diplomáticas más hospitalarias. En ella se celebraron muchas espléndidas fiestas, en las cuales brillaron las encantadoras señoritas de Radowitz, hijas del embajador que merecieron el afecto de nuestra sociedad por su simpatía personal.



VERA VERGANI

Seguramente nadie ha olvidado a la incomparable artista cuyo nombre encabeza estas líneas, y que con la notable compañía de Niccodemi actuó en la Princesa: ahora recibimos un retrato que nos envía desde la Argentina con un saludo de cariñoso recuerdo a los españoles y promesa de una visita a Madrid a su vuelta de América donde tanto han apreciado, su arte exquisito, como admirado a la dama de singular belleza y refinada inteligencia para el trato social. En Buenos Aires ha llenado todas las noches el teatro Cervantes propiedad de los Mendoza Guerrero y ha sido obsequiada por muchas damas de aquella sociedad. Es, pues, seguro que el día que podamos fijar la fecha de su venida, daremos una grata noticia al público de Madrid, entre el que cuenta tantos admiradores.

Figuraron entre los invitados, don José María Fúster, delegado del Gobierno; el teniente coronel Gil Clemente, y señora; el marqués de Alonso Martínez, con su hija; el marqués de Caviedes, el señor Boix, don Alfredo Bauer, el agregado militar de la Embajada, coronel Rich, con su señora e hija, y el secretario de la Embajada don Manuel de Inclán.

La casa de la Embajada en Grosvenor Gardens, en estos días en que la «season» inglesa se halla en su período culminante, es uno de los centros más brillantes de Londres.

Mundo Mundillo...



CON gran brillantez se celebró en Madrid la corrida de Toros a beneficio de la Cruz Roja española.

La plaza, preciosamente engalanada, se vió llena. Presidieron la fiesta los Reyes, y entre la concurrencia figuraban las familias más conocidas de nuestra sociedad. El rejoneador Cañero y los espadas Sánchez Mejías, Chicuelo y Algabeno se hicieron aplaudir en diversas ocasiones.

AUNQUE el calor ha venido este año retrasado, ya son muchas las personas que han abandonado Madrid, marchando a los pueblos de la Sierra y a las playas del Norte en busca de fresco y de reposo... o de diversión.

En Madrid, sin embargo, la animación continúa, viéndose muy concurridos los sitios—escasos ciertamente,—de sano y alegre esparcimiento.

HAN sido rehabilitados, sin perjuicio de tercero de mejor derecho, los siguientes títulos del Reino:

Marqués de Justiz de Santa Ana, a favor de doña María Francisca O'Reilly y Pedroso; Marqués de Lijares, a favor de don Federico de Lamadrid y Pastor; conde de Hoochstrate a favor de don José M. Pérez de Guzmán, y marqués de Rifas a favor de don Agustín Díaz Agero y Ojesto.

EL nuevo marqués de Llanzol, título rehabilitado recientemente y que se creó el año de 1690 por el Rey Carlos II a favor de don Pedro de Llanzol y Romani, es el caballero calatravo don Francisco Díez de Rivera y Casares, hijo tercero de los condes de Sanafé, marqueses de Valeriola, nacido en Santander en agosto de 1890.

Hermanos suyos son el teniente de navío marqués de Valderrama, el teniente de navío marqués de Hueter de Santillán, y el conde de Binasco.

HAN dado a luz felizmente: un niño, la baronesa de las Torres; otro niño, la señora de Melgarejo; una niña la señora de Benjumea (don Joaquín); otra niña, la señora doña Mercedes Herrero, esposa de don Modesto Cañal, hermano del exministro don Carlos; un niño, al que se ha impuesto el nombre de Francisco Javier, la baronesa de Gracia Real, y una niña la marquesa de Aguilar de Vilahur, esposa del primogénito de la Casa de Alella. La recién nacida ha recibido el nombre de Inés, que llevó su bisabuela la marquesa de Sentmenat y Ciutadilla.

Damos la enhorabuena a los felices padres.

LOS recién casados, señores de Casso, hijos de la señora viuda de Ortiz de Villajos, han obsequiado a sus amistades con preciosos sortijeros de cristal de Bohemia y de alabastro de la aristocrática confitería «La Duquesita», llenos de exquisitos bombones, especialidad de la casa.

SE encuentra muy mejorado de las lesiones que se produjo en un accidente de automóvil en que fué víctima, S. A. el Infante Don Fernando.

Por el Palacio de la Cuesta de la Vega han desfilado numerosas personas de la aristocracia, interesándose por la salud de S. A.

TAMBIÉN se hallan mejorados: la señora de Mora (don Gonzalo), hija de los marqueses de Casa-Torres, que hace días sufrió la torcedura de un pie; el exdiputado a Cortes don Joaquín Urzáiz, a quien le ha sido practicada una operación, y el oficial aviador don Joaquín García Mauriño, que también ha sufrido una intervención quirúrgica.

POR Real orden de Gracia y Justicia se ha expedido carta de sucesión en el título de marqués de Lara a favor de don Fernando de Mazarredo y Trenor.

EN su reciente viaje a Roma, el cardenal arzobispo de Burgos, seños Benloch, obtuvo de Su Santidad el Papa la merced del título de conde de Castilfalé, a favor de don García Muñoz Jalón.

HA ingresado en la Orden militar de San Fernando de Malta el Príncipe Pio de Saboya.

POR don Luis Carlos Vázquez Chávarri, en nombre de su hija, doña María Rosa Vázquez y de Silva, ha sido solicitada la rehabilitación del título de marqués de Sobroso, creado por Felipe IV en 18 de mayo de 1625, a favor de don García Sarmiento de Luna y Sotomayor.

HA regresado de los Estados Unidos, el joven y notable violinista D. Carlos Sedano.

EN uso de licencia ha salido para Francia, donde se proponía embarcar con rumbo a su país, el primer secretario de la Embajada argentina, en unión de su distinguida esposa, la señora de Leguizamón Pondal; matrimonio que tantas simpatías se ha sabido conquistar en la alta sociedad.

Deseamos feliz viaje y pronto regreso a los distinguidos diplomáticos.

EL Rey ha concedido la banda de la Orden de Damas Nobles de María Luisa a la marquesa de Valdeterrazo, que tan justas simpatías goza en la sociedad madrileña.

Con este motivo está recibiendo la noble dama muchas felicitaciones, por tratarse de una recompensa muy acertada y merecida. A ellas unimos la nuestra.

CERCA de Miraflores fué víctima de un doloroso accidente el niño Agustín de Liñán, guapo mozo de nueve años, nieto de los condes de Doña Marina. Sufrió la fractura del húmero derecho, que le produjo una gran piedra, que se desprendió de una tapia a la que se agarró para no caer en un mal paso.

Su hermano, de trece años, llevóle en brazos a casa de sus abuelos y bajó luego al inmediato pueblo de Miraflores para llamar a los médicos, que le curaron.

Muy de veras lamentamos el percance, deseando al niño lesionado un rápido restablecimiento.

HA sido autorizado don Fernando de la Cerda y Carvajal, duque de Parcent, con Grandeza de España, para que pueda designar sucesor en dicho título.

SIGUEN muy animadas las comidas de moda del Ritz. El último lunes, las mesas, colocadas en la terraza y en el jardín, estaban ocupadas por completo.

EL secretario de la Embajada de España en Londres, vizconde de Mamblas, se ha trasladado a Biarritz, para pasar una temporada al lado de su madre, la duquesa de Baena.

COMPRE EN SEGUIDA
EL JUEGO CHINO
: DE MODA :

MAH-JONGG
POPULAR

EL MAS ECONÓMICO

APRENDERÁ A JUGAR

: EN UNA SESION :

PRECIO: 2 PESETAS

PROVINCIAS, 2,50

EDITORIAL PAEZ

FERRAZ, 50 y LIBRERIAS

Notas de pésame

GRAN sentimiento ha producido en la Sociedad madrileña, donde gozaba de muchos afectos y unánimes simpatías, la muerte, ocurrida en su residencia de la Quinta de Larrinaga, del conde de Casa Puente.

Pertenecía don Alfonso López Dóriga y de la Hoz a una de las ramas de la distinguida familia montañesa, y estaba casado con doña Consuelo de Larrinaga y Lagarda.

Era el finado conde de Casa Puente abogado, perteneciendo, como excedente, a la carrera judicial; gentilhomme de cámara de S. M. y caballero profeso de la Orden militar de Calatrava.

En su posesión de Larrinaga, en Carabanchel, se celebraron agradables fiestas de jardín, con las cuales fué obsequiada espléndidamente la sociedad madrileña.

Muy de corazón nos asociamos al duelo de su viuda, de su padre y hermanos, enviándoles nuestro sentido pésame; expresión del afecto que profesamos en vida a nuestro buen amigo.

TAMBIÉN ha fallecido, en Madrid, la ilustre marquesa de Castromonte.

La señora doña Elena de Fontagud y Aguilera, nacida en Poitiers (Francia), pertenecía a una ilustre familia. Era hija de don José María Fontagud Gargollo y de doña Matilde de Aguilera y Gamboa, de la casa de los marqueses de Cerralbo.

Estaba casada con don Vicente Pío Ruiz de Arana y Osorio de Moscoso, marqués de Castromonte y conde de Priego, de la casa de Baena. Es hermano del actual duque de Baena, del marqués de Velada, de la marquesa de Coivera y del difunto duque de Sanlúcar la Mayor.

De este matrimonio quedan cuatro hijos: doña María Luisa, doña María Teresa, don Francisco Javier y doña María Isabel.

La fluada era una señora muy caritativa y piadosa. Pertenecía a varias instituciones benéficas y protectoras de la infancia, entre ellas el Tribunal para niños de Madrid, que acaba de inaugurarse. Era también secretaria de la Junta Central de Acción Católica.

Acompañamos en su dolor al marqués de Castromonte, sus hijos y sus hermanos.

DOLOROSA sorpresa ha producido la inesperada muerte de Don Juan Antonio Béistegui; persona caballerosa y muy estimada en Madrid, así como en París, donde también residía una parte del año. Durante el tiempo que fué ministro de Méjico en España prestó excelentes servicios a su país, y demostró al nuestro el gran cariño que luego le hizo fijar su residencia entre nosotros.

Estaba casado con una bella y elegante dama, doña Dolores de Iturbe, perteneciente a conocida familia mejicana. De este matrimonio quedan dos hijos, don Jaime y don Carlos Béistegui.

Reciban aquella y estos la expresión más cariñosa de nuestro pésame.

MUY sentida, asimismo, ha sido la muerte de don Francisco Javier Hurtado de Amézaga.

Tanto su viuda e hijos, como sus hermanos los marqueses de Riscal y de la Laguna, condes de Castronuevo, marqueses de Navamorcuende, barones del Castillo de Chirel y don Luis Hurtado de Amézaga, han recibido numerosas manifestaciones de pésame, a las que unimos la nuestra, muy cariñosa.

HAN dejado de existir también últimamente: en Madrid, el director del Instituto Geográfico don Luis Cubillo y Muro y el prestigioso teniente general y exministro de la Guerra don Antonio Tovar y Marcoleta; en San Sebastián, a edad muy avanzada, la señora doña Inés Brunetti, hermana de la anterior duquesa de Mandas, de la que fué duquesa de Monteagudo y del exembajador duque de Arcos; en Cáceres, el señor don José López Montenegro y Sáenz Laguna, hermano de la marquesa viuda de Camarena la Vieja, y tío de la poseedora del título y de la condesa de los Corbos, y en Ecija la condesa de Vallehermoso de Cárdenas. Descansen en paz.

PAGINAS DE LA PERFUMERIA FLORALIA

Reglamento del juego chino de moda MAH-JONGG

puestos, y el sitio donde se ha de efectuar la abertura de la muralla, conforme más adelante explicaremos.

Discos. Los discos son en número de cuatro y representan cada uno a un Viento. (Norte, Sur, Este y Oeste). Estos discos los emplean los chinos para sortear la colocación de los jugadores, pero siendo de un método complicado, en Europa y América se ha adoptado por edimientos más sencillos. Los discos se emplean para indicar la posición



Los 4 discos.

y viento de cada jugador colocándolos delante. En otros casos, los discos, son todos colocados frente al viento *Este* (Jefe o banquero) y claro es, que conocida su posición, es conocida también la de los demás por estar como en la brújula colocados u orientados los demás jugadores.

O (3)
N (4) ■ S (2)
E (1)

Barras o palillos. Las barras o palillos usados para el pago de tantos, son de marfil, madera o cartón marcados con puntos, o sencillamente lisos, de varios colores y tamaños, indicando por ellos el valor que les corresponde.

Apoyos para las fichas. Estos son cuatro, pueden ser de madera o cartón y sirven para apoyar las fichas de cada jugador.

El número de jugadores es cuatro, pero también pueden ser 3 o 2. Cada jugador se designa como los discos, por el nombre de un Viento y un número.

Viento Este, n.º 1; Viento Sur, n.º 2; Viento Oeste n.º 3 y Viento Norte n.º 4.

Marcha del juego. El juego consta de varias operaciones preliminares: 1.ª Elección de sitios, 2.ª Reparto de tantos o fichas, 3.ª Construcción del muro, 4.ª Apertura de la muralla o brecha, 5.ª Reparto de fichas. Para elegir el sitio de cada jugador, se hace eligiendo primero el del Viento Este, banquero, Director o Jefe del juego (número 1), los demás se sentarán a su derecha por el orden conocido ya de Sur, Oeste y Norte (izquierda del Este). Para ello todos los jugadores echan los dados. El de mayor número de puntos será el Este, y por orden descendente Sur, Oeste y Norte. El Este tendrá siempre la facultad de elegir sitio. En China el jugador *Este* se sienta y elige su sitio orientado con el Este geográfico, o sea dando espalda al Sol naciente o mirando al poniente. A cada 16 jugadas el *Este* se sortea

de nuevo. El reparto de fichas es potestativo, pues podrá llevarse el resumen de tantos, apuntándolos sencillamente en una hoja de papel; ello no obstante, daremos a conocer sus valores, aunque cada jugador puede asignarle los que desee, por su clase o color y tamaño, los más generalmente adoptados son:

2 palillos o fichas de 500 tantos	1.000 puntos
5 " " de 100 "	500
8 " " de 50 "	400
10 " " de 10 "	100

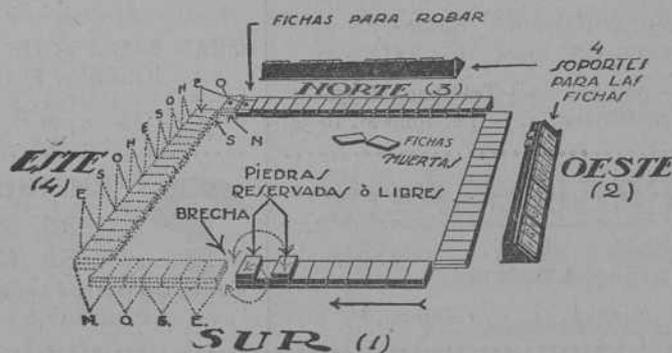
Total 25

Total 2.000

Este, reparte las fichas o tantos a cada jugador o sea un total de 25 o menor si así se acuerda.

Para proceder a la construcción de la muralla, se colocan las 144 fichas sobre la mesa vueltas del revés y se mezclan moviéndolas. Cada jugador recibe del Viento *Este* (encargado de esta operación) 36 fichas, para hacer la muralla, colocándolas en una fila doble de 18 fichas. Después los cuatro jugadores unen sus filas formando con ellas un cuadro, en cada lado de la muralla o muro que corresponde a cada jugador.

Para elegir el muro que ha de hacerse, la brecha Viento *Este*, echa los dados, y obtiene por ejemplo 6 puntos. El número seis indica el lado de la muralla en que ha de abrirse, y asignándose Viento *Este* el n.º 1, cuenta hacia la derecha 2 (Sur), 3 (Oeste), 4 (Norte), 5 (Este) y 6 Sur, o sea el lado elegido para abrir la muralla.



La muralla. Las fichas con trazos de puntos son las robadas por los jugadores.

Falta ahora determinar el sitio exacto de la brecha en dicho lado, para ello Viento *Sur* (o lado elegido) vuelve a echar los dados. Supongamos que sale 5; sumará este número al obtenido por *Este* ante-

Ningún jugador de MAH-JONGG ignora que en este exótico pasatiempo, impuesto por la moda, las

FLORES

constituyen por si solas un

HONOR SUPREMO

y doblan tres veces el juego de su mano. Mas también saben que las

FLORES DEL CAMPO

son creaciones que constituyen el

SUPREMO HONOR

de la moderna perfumería, porque centuplican la juventud y los encantos. Jabón, Colonia, Polvos, etc. FLORALIA

SENAS QUE DEBEN TENERSE SIEMPRE PRESENTES

ALTISENT Y C.^{IA}

CAMISERIA Y ROPA BLANCA FINA
ULTIMAS NOVEDADES

Peligros, 20 (esquina a Caballero de
Gracia). — MADRID

CASA SERRA (J. González)

ABANICOS, PARAGUAS, SOM-
BRILLAS Y BASTONES

Arenal, 22 duplicado

Compra y venta de Abanicos
antiguos.



Gran Peletería Francesa

VILA Y COMPAÑIA S. en C.

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

FOURKURES CONSERVACION

MANTEAUX DE PIELES

Carmen, núm. 4. — MADRID. — Tel. M. 33-93.

CEJALVO

CONDECORACIONES

Proveedor de la Real Casa y de los Ministerios

Cruz, 5 y 7. — MADRID

HIJOS DE M. DE IGARTUA

FABRICACION de BRONCES
ARTISTICOS para IGLESIAS

MADRID. — Atocha, 65. — Teléfono M. 38-75

Fábrica: Luis Mitjans, 4. — Teléfono M. 10-34.

RAFAEL GARCIA

GRAN FABRICA DE CAMAS DORADAS
— MADRID —

Calle de la Cabeza, 34. Teléfono M. 9-51

MADAME RAGUETTE

ROBES ET MANTEAUX

Plaza de Santa Bárbara, 8. MADRID

Casa Jiménez - CABATRAVA, 9

Primera en España en

MANTONES DE MANILA

VELOS y MANTILLAS ESPAÑOLAS

SIEMPRE NOVEDADES

NICOLAS MARTIN

Proveedor de S. M. el Rey y AA. RR., de las
Reales Maestranzas de Caballería de Zaragoza
y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza,
de Madrid.

Arenal, 14. Efectos para uniformes, sables
y espadas y condecoraciones

LONDON HOUSE

IMPERMEABLES — GABANES — PARAGUAS
BASTONES — CAMISAS — GUANTES — CORBATAS
CHALECOS

— TODO INGLÉS —

Preciados, 11. — MADRID

Acreditada CASA GARIN

GRAN FABRICA DE ORNAMENTOS PARA
IGLESIA, FUNDADA EN 1820

Mayor, 33. — MADRID — Tel.º 34-17



CHENIL DU CHASSEUR

36, Rue de Garches
St. Cloud.-FRANCIA

Venta de perros todas razas, amaestrados.
Exportación todos países.

EUGENIO MENDIOLA

(Sucesor de Estolaza)

FLORES ARTIFICIALES

Carrera de San Jerónimo, 38.
Teléfono 34-09. — MADRID.

JOSEFA

CASA ESPECIAL PARA TRAJES DE NIÑOS
Y LAYETTES

Cruz, 41. — MADRID

Fábrica de Plumas de LEONCIA RUIZ

PLUMEROS PARA MILITARES Y CORPORACIONES

LIMPIEZA Y TEÑIDO DE PLUMAS Y BOAS

ESPECIALIDAD EN EL TEÑIDO EN NEGRO

ABANICOS — BOLSILLOS — SOMBRILLAS — ESPRITS
Preciados, 13. — MADRID — Teléfono 25-31 M.

LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

— DOMICILIO: —

CALLE MAYOR. 6 Y 8, 1.º — MADRID

Capital social. . . { 1.000.000 de pesetas suscripto.
505.000 pesetas desembolsado.

Autorizada por Reales órdenes 8 de
julio de 1909 y 22 de mayo de 1918.

Efectuados los depósitos necesarios
Seguros mutuos de vida. Superviven-
cia. Previsión y ahorro. Seguros de
accidentes ferroviarios.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros

Estudio fotográfico ANSTA

Especialidad en fotografías en color, imitación mi-
niatura. La exposición instalada en el mismo salón
puede ser visitada todos los días de once a una y de
cinco a siete.

Conde de Peñalver, 19

y Victor Hugo, 1

Teléfono 911 M.

MADRID

UNA OBRA IMPORTANTE Y UTIL

- GUIA DE LA GRANDEZA -

Historia genealógica y heráldica de todas las casas

que gozan de esta dignidad nobiliaria por

DON JUAN MORENO DE GUERRA Y ALONSO

Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

PRECIO: 35 PESETAS

Los pedidos al autor, calle de Andrés Mellado, 8

"Vida Aristocrática"

REVISTA DEL HOGAR

SOCIEDAD-ARTE-DEPORTES-MODAS

Se publica los días 15 y 30 de cada mes.

Director propietario: Enrique Casal (León Boud)

Director artístico: César del Villar

Redactor jefe: Guillermo Fernández Shaw

ADMINISTRACION: Goya, 3. Tel. S-583. MADRID

CASA FRANZEN

FOTOGRAFIA: Príncipe, 11. Teléfono M. 835

FELIX TOCA

Bronces-Porcelanas-Abanicos-Sombrillas-Camisas-Herrajes de lujo-Muebles-Arañas

MADRID - Nicolás María Rivero 3 y 5 - Tel. 44-77. M

Decir Chocolates

MATIAS LOPEZ

es decir los mejores Chocolates del mundo

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida

PARA EL TOURISTA

TODO VIAJERO AFICIONADO
A CUESTIONES ARTISTICAS
ENCONTRARA UNA UTILIDAD
EXTRAORDINARIA Y UN VER-
DADERO DELEITE LEYENDO
LOS SIGUIENTES LIBROS:

El Monasterio de Piedra.

Por tierras de Avila.

Una visita a León.

Vistas de Segovia.

POR

LEON ROCH

De venta en las principales librerías

CASA JIMENEZ

Aparatos fotográficos, relo-
jes, joyería y artículos para
regalo y viaje.

PRECIADOS, 58 Y 60

PRAST

FOTOGRAFIA ARTISTICA

Carrera de San Jerónimo, núm. 29

MADRID

Hijo de Villasante y Cía.

OPTICOS DE LA REAL CASA

10, Príncipe, 10

MADRID

Teléfono 10-50 M.



INDUSTRIAL GRAFICA. Reyes, 21. —Madrid

Suaviza y
embellece.



Tal es el efecto principal que produce sobre el cutis el Jabón Heno de Pravia.

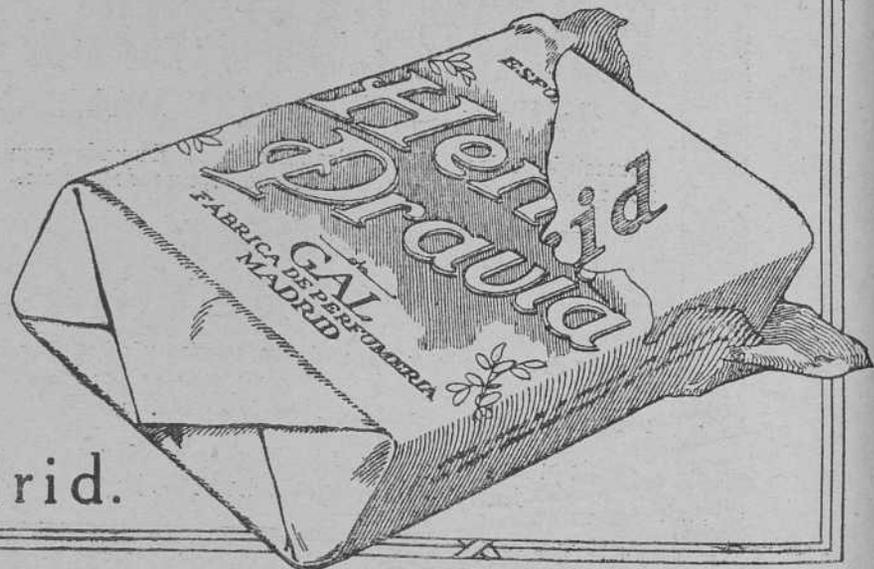
Su exquisito perfume conserva la misma intensidad hasta el final de la pastilla. Su pasta pura y compacta forma una espuma abundantísima que da a la piel tersura y lozanía, suavidad y fragancia.

Estas cualidades constituyen el fundamento de la predilección del público. Su consumo aumenta incesantemente. Lo usan la inmensa mayoría de las españolas y gran número de extranjeras. Úselo usted también. Compre hoy mismo una pastilla en la primera perfumería o droguería que encuentre.

Jabón Heno de Pravia

Pastilla, 1,50
en toda España.

El impuesto del Timbre
a cargo del comprador.



Perfumería Gal.-Madrid.